

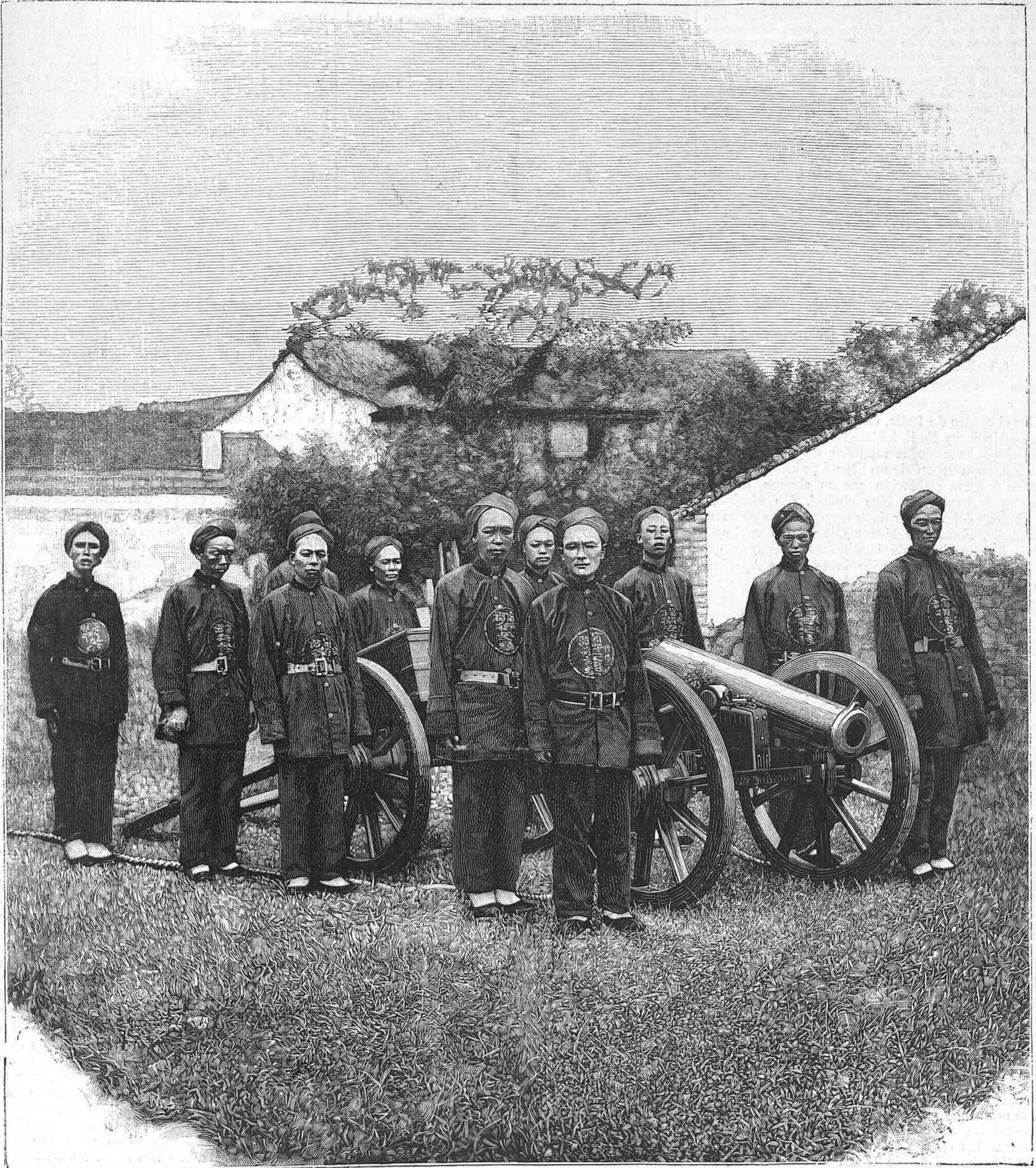
La Ilustración Artística



AÑO XIII

BARCELONA 5 DE NOVIEMBRE DE 1894

NÚM. 671



UNA SECCIÓN DE ARTILLERÍA CHINA (de una fotografía de Franzini, de Shanghai)

ADVERTENCIA

Con el número próximo repartiremos á nuestros suscriptores el tomo correspondiente de la Biblioteca Universal Ilustrada, que será el primero de «América. Historia de su colonización, dominación é independencia,» escrita por el reputado historiógrafo y literato D. José Coroleu, con presencia de las obras más importantes antiguas y modernas, españolas y extranjeras, especialmente americanas, que de tan interesante asunto han tratado. La obra debidamente ilustrada, cuya publicación comenzamos, viene á ser la continuación de la de Cronau, «América. Historia de su descubrimiento desde los tiempos primitivos hasta los más modernos,» que tan entusiasta acogida tuvo entre nuestros suscriptores.

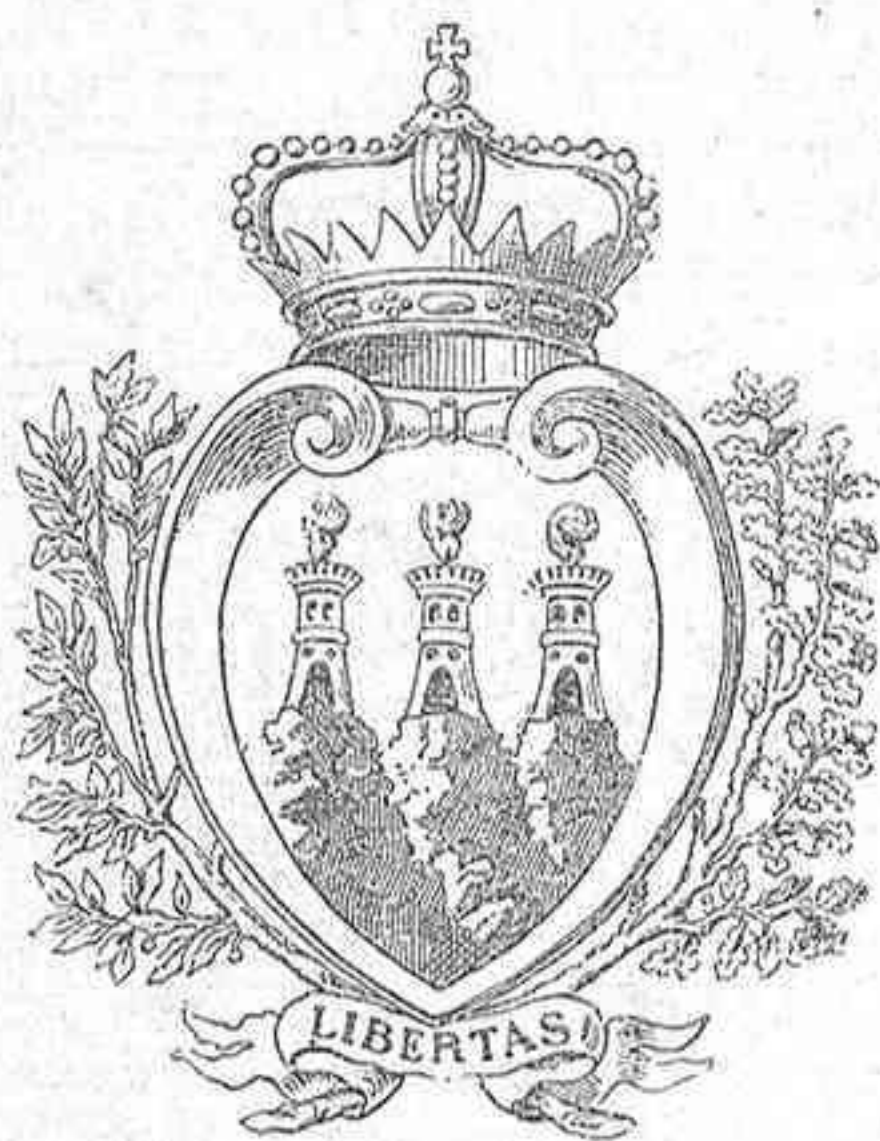
SUMARIO

Texto. — *La república más pequeña del mundo*, por X. — *Don Seráfico*, por Alejandro Larrubiera. — *Verdades y mentiras*, por R. Balsa de la Vega. — *Nuestros grabados.* — *Miscelánea.* — *La taberna de las Tres Virtudes* (continuación), novela de Saint-Juirs, con ilustraciones de Urrabieta Vierge. — **SECCIÓN AMERICANA.** *Recuerdos de Colombia. La Funa Tena*, por José M.^a Gutiérrez de Alba. — **Libros recibidos.** — **Grabados.** — *Una sección de artillería china* (de una fotografía de Franzini, de Shanghai). — *Escudo de la república de San Marino.* — *Estatua de San Marino en el nuevo palacio*, obra de Tadolini. — *Estatua de San Marino en la basílica de la capital.* — *Vista general de la república de San Marino.* — *La comitiva de los capitanes regentes y oficiales de Estado saliendo de la basílica de San Marino.* — *Erasmus*, cuadro de Holbein. — *El tsar Nicolás II Alejandrovitch de Rusia y su prometida la princesa Alicia de Hesse.* — *Livadia (Crimea)*, quinta en donde ha fallecido el emperador Alejandro III. — *Un bautizo*, cuadro de A. Bezzos. — *Los desterrados en Siberia entonando el canto de la patria*, cuadro de V. Schereschewsky. — *Faenas campestres*, cuadro de H. H. La Thangue. — *Pandora*, cuadro de Rossetti. — *Cabezas del Niño Jesús y de ángel*, fragmentos del cuadro *La Virgen de las Rocas*, de Leonardo de Vinci. — *La Funa Tena (hombre y mujer)*, gran maravilla geológica, dibujo de Vizuete. — *Gamo atacado por un águila*, grupo en yeso de José Campeny.

LA REPÚBLICA MÁS PEQUEÑA

DEL MUNDO

En el centro de Italia, entre las provincias de Pérsaro y Urbino y Forlì, hállase situado el Estado más pequeño del mundo, la república ilustrísima de San Marino, cuya superficie no llega á 60 kilómetros cuadrados y cuya población apenas alcanza la cifra de 10.000 habitantes. Una ciudad, San Marino, y tres aldeas, ó por mejor decir agrupaciones de casas, Serravalle, Faetano y Monte Giardino, constituyen todos los dominios de la diminuta república que atraviesan las últimas estribaciones de los Apeninos y riegan los ríos Tamaro y Calore.



Escudo de la república de San Marino

La capital álzase en el monte Titano, á 750 metros sobre el nivel del mar, tiene un aspecto elegante y limpio, y cuenta, además de muy lindos edificios particulares, cinco iglesias, un teatro, un gimnasio y desde hace poco el hermoso palacio del Gobierno, del que nos ocuparemos más adelante.

La historia de esta república, que ha sabido conservar su independencia en medio de la ruina de tantos y tan poderosos Estados que un tiempo la rodearon, es por demás interesante. Cuéntase que á fines del siglo III de la era cristiana, el emperador Diocleciano, queriendo reconstruir las murallas y restaurar los edificios de Rímini, mandó á buscar á Dalmacia, de donde él era oriundo, artistas y obreros de todas las profesiones. Entre éstos figuraba el picapedrero Marino, ferviente discípulo de

la Iglesia católica, que víctima, como sus compañeros en religión, de las persecuciones imperiales, refugióse en el monte Titano, en donde se entregó á prácticas religiosas que, extendiendo por los vecinos territorios su fama de santo, atrajeron á su lado á una porción de familias indigentes emigradas de Dalmacia y á una multitud de italianos á quienes arrojaban de sus hogares los perseguidores del Cristianismo.

A su muerte fué Marino enterrado en la cumbre del Titano, y sobre la tumba del piadoso eremita á quien la Iglesia canonizó más tarde, construyóse un templo en cuyo altar mayor se ostenta una estatua del Santo que sostiene en su mano izquierda un pergamino con la palabra *Libertad* campeando sobre tres torres situadas en otras tantas rocas, que son las armas de la república.

En aquellas rocas y alrededor de aquel templo, humilde capilla entonces y hoy basílica, refugióse algunos campesinos y pastores de aquellos montes y pescadores del Adriático, constituyendo una especie de congregación en que se unían las ideas de religión y libertad. La donación que una noble dama hizo á los aldeanos de Marino del monte Titano y la ad-



Estatua de San Marino, adosada á uno de los ángulos del nuevo palacio, obra de Tadolini

quisición por éstos de algunas aldeas inmediatas formaron el territorio definitivo de aquel modesto Estado, que ha debido sin duda la conservación de su libertad, tanto á la veneración religiosa que ampara á su montaña, cuanto á la sencillez, prudencia y espíritu pacífico de sus habitantes.

En dos ocasiones, empero, estuvo en poco que por un conato de ambición perdiera su independencia, cuando en el siglo XII quiso extender sus dominios mediante la compra de algunas tierras y cuando en el XIV aceptó algunas donaciones de la corte pontificia, á la cual habían los de San Marino ayudado en sus contiendas con los Malatesta, señores de Rímini. La importancia que de esta suerte adquirió la república tentó á sus vecinos, los cuales la invadieron y despojaron dejándola al fin reducida á sus actuales límites.

En 1739 el cardenal Alberoni, á la sazón legado pontificio en Ravena, creyó complacer al Papa apoderándose de aquel Estado; mas en vano fué que invadiendo el territorio de San Marino tratara de obtener juramento de obediencia de los magistrados y del pueblo, sorprendidos en el templo mientras oficiaba el obispo de Montefeltro: en aquella fecha de 13 de octubre, memorable en los fastos de la república, magistrados y pueblo dieron pruebas de entereza inquebrantable, y las respuestas de los primeros revelan un temple de ánimo digno de los héroes de las antiguas epopeyas. La soldadesca que acompañaba al cardenal entregóse durante tres días al saqueo, mientras Alberoni intentaba hacer creer al Sumo Pontífice

que los de San Marino aceptaban gustosos la dominación de la Santa Sede: Clemente XII quiso, sin embargo, asegurarse de la certeza de tal aserto, y al escuchar el grito de indignación de los oprimidos, desaprobó los actos de su legado y devolvió á aquellos sus fueros y sus libertades.

Napoleón Bonaparte no sólo respetó la independencia de la república sino que, al pasar cerca de ella al frente del ejército de Italia, envió en 11 de febrero de 1797 una diputación para felicitarla en nombre de Francia por haber sabido conservar durante tanto tiempo su libertad y ofrecerle cuatro cañones y un aumento de territorio: el gobierno de San Marino aceptó la felicitación y los cañones y rechazó prudentemente lo demás.

En 1850 y 1851 refugióse en San Marino varios fugitivos procedentes de los Estados Pontificios, y el gobierno papal exigió del de la república el des-

tierro ó la entrega de los mismos: á consecuencia de ello y con autorización de los magistrados sanmarineses entraron en su territorio 800 austriacos de Ancona y 200 gendarmes y soldados de línea del Papa: á los perseguidos por delitos políticos diéronseles salvoconductos para pasar al extranjero y los criminales comunes fueron entregados á los tribunales romanos.

Desde entonces el Estado de San Marino ha vivido completamente tranquilo, habiéndose mantenido neutral durante las luchas de 1859 y 1860 que tan honda conmoción y tan radicales cambios produjeron en toda Italia.

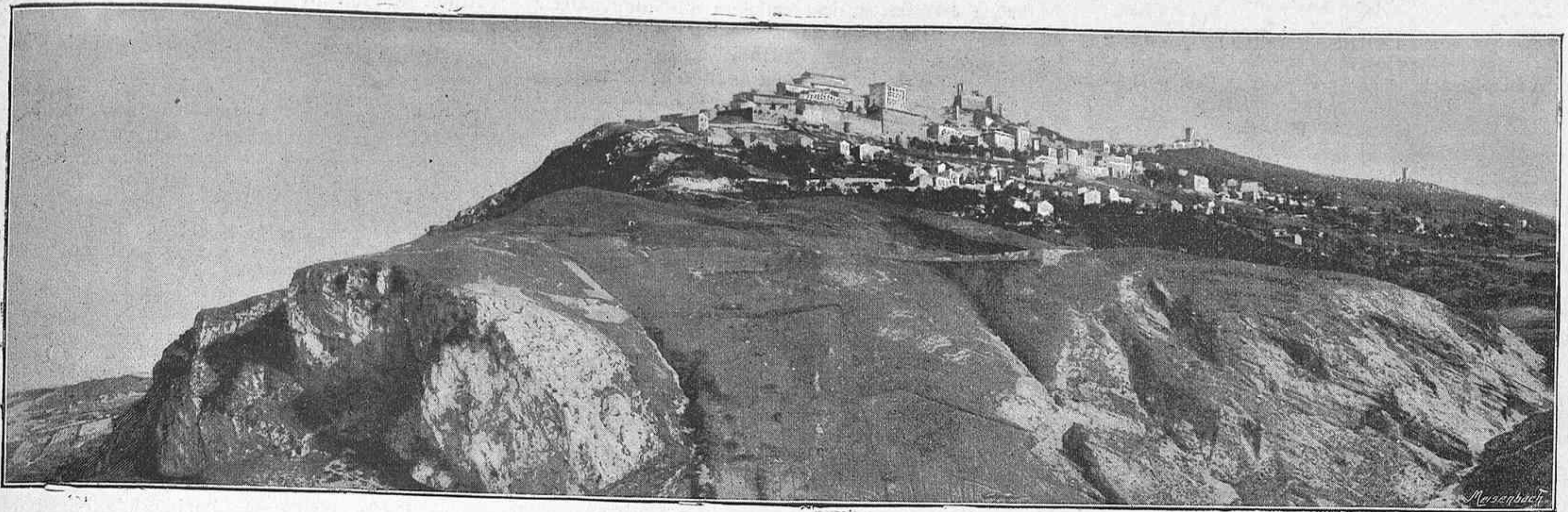
La constitución política de San Marino es más bien aristocrática que popular: antiguamente el poder supremo residía en el *Arengo*, en el cual estaban representadas por uno de sus miembros todas las familias de la república; allá por el siglo XIV pasó á un consejo de los *Doce*, y finalmente en 1847 quedó definitivamente conferido á un senado, compuesto de sesenta miembros, veinte por la nobleza, veinte por la burguesía de la ciudad y veinte por los propietarios rurales. El título de consejero es hereditario en las familias, y cuando una de éstas se extingue, las cincuenta y nueve restantes eligen la que habrá de reemplazarla. Este senado ó consejo nombra de su seno los dos capitanes regentes, que se suceden cada seis meses, en abril y en octubre, y que ejercen durante estos seis meses el poder ejecutivo, en representación de la nobleza el uno y del pueblo el otro: este último suele ser un modesto artesano. La lista civil de estos dos supremos magistrados es de 600 liras.

San Marino tiene su pequeño ejército, su presupuesto y sus monopolios; pero los impuestos allí son libres: cuando el Estado necesita recursos, convócase á son de tambor á los ciudadanos y se invita á los que buenamente quieran á depositar su óbolo en la caja pública hasta que se reune la cantidad suficiente.

Esta república diminuta, sencilla en sus costumbres, modesta en sus aspiraciones, ha inaugurado hace poco un magnífico palacio del Consejo príncipe y soberano, imponente y elegante obra de arte que compendia las glorias del pasado y las esperanzas para el porvenir de San Marino. Este palacio, cuya construcción fué decretada en 1883, es obra del famoso arquitecto Francisco Azurri, predilecto de los patricios romanos para la edificación de sus villas y palacetes y autor del teatro Nacional y de otros edificios no menos notables de la capital de Italia. Tres amplios y esbeltos arcos dan acceso á un vestíbulo; sobre el central osténtase el escudo de la república y sobre los laterales ábrense dos pequeñas ventanas. Los otros cuatro escudos que forman juego con las pilastras de los arcos son los de los cuatro castillos de Faetano, de Serravalle, de Fiorentino y de Monte Giardino. El plano central tiene tres elegantes ventanales, el del centro con un balcón poligonal de piedra calada, rematando el edificio por sus cuatro lados en una



Estatua de San Marino, existente en la basílica de la capital



Vista general de la república de San Marino (de fotografía)

cornisa almenada sostenida por elegantes ménsulas que forman pequeños arcos. A la derecha álzase la torre con su reloj, protegido por un saledizo angular que sirve de base á las tres hornacinas rectangulares, en donde fabricadas de mosaico destacan sobre un fondo dorado las imágenes de los tres protectores de la república: San Marino, San León y Santa Agata. En el ángulo izquierdo del palacio se ha colocado una bellísima estatua de San Marino, otra del eminente escultor romano Tadolini.

El interior del palacio sorprende y encanta aún más que el exterior, y el espacioso vestíbulo con sus preciosos artesonados policromos y su hermosa escalera, en cuyas paredes gran número de lápidas recuerdan las principales glorias de la historia de San Marino, y el gran salón de sesiones con sus frescos y mosaicos, en los cuales reputados artistas han reproducido los episodios más notables de los anales de la república, son dignas dependencias de aquel edificio y recuerdan, como todo él, los bellos palacios

de los ayuntamientos italianos de los siglos XIII y XIV.

La inauguración solemne del nuevo palacio verificóse el día 30 de septiembre último, y al día siguiente se celebró la ceremonia de la toma de posesión de los nuevos regentes. A las diez de la mañana los dos nuevos capitanes, el noble Septimio Belluzzi y el profesor Marino Barbiconi, vestidos con el traje tradicional de terciopelo negro, calzones de seda del mismo color y el birrete ducal, negro también, recibieron en el palacio de las audiencias á los funcionarios y comisiones de la sociedad sanmarinesa; y luego, escoltados por la guardia del príncipe y por las milicias, dirigiéronse al palacio del Consejo, en donde les esperaban los dos capitanes salientes. Desde allí, todos juntos se encaminaron al templo de San Marino á oír misa, terminada la cual regresaron al palacio: los dos capitanes salientes sentáronse en el trono y tomaron juramento á los nuevos, cediéndoles en seguida su puesto y ciñéndoles el gran cordón de la orden de San Marino.

El ilustre poeta y pensador italiano Josué Carducci, que tiene un puesto de honor en el senado de San Marino, pronunció, con motivo de la inauguración del nuevo palacio, un hermoso discurso dedicado á cantar las glorias de la pequeña república, que ha sabido mantener al través de los siglos la cruz salvadora en que se ampararon los humildes dálmatas León y Marino, fundadores del Estado que se alza todavía independiente en la cumbre del Titano. La síntesis de la elocuente oración de Carducci, á quien nadie podrá tachar de ultramontano, pues bien conocidas son sus ideas democráticas, fué la siguiente: si la república de San Marino ha conservado sus instituciones en medio de las guerras de conquista de otros tiempos y de los trastornos sociales de nuestros días, lo debe á que ha sabido siempre enlazar la libertad con la religión y la tradición con el progreso y á que ha considerado siempre como el fin más alto de su misión histórica el mantenimiento de sus franquicias comunales. - X.



La comitiva de los capitanes regentes y oficiales de Estado saliendo de la basílica de San Marino (de fotografía)

DON SERÁFICO

A mi respetable amigo y gran poeta D. Santiago Iglesias.

I

En todo tiempo veíase al pianista del *café del Pueblo*, D. Seráfico, mal ataviado con un *chaquet* color verde botella, raído y lustroso; un chaleco negro, aterciopelado, con botones de pasta mordisqueadas sus extremidades; la corbata, en forma de lazo, deshinchada, grasienta; un pantalón negro, menos pudoroso que encogido, dejaba al aire los calcetines de lana corcosidos, perdidos en unas botas de elásticos tan flojos como el cuello, puños y pechera de la camisa, reñida con el almidón y falta de los ardores de plancha necesarios para el mayor lucimiento y consistencia de prenda tan necesariamente vistosa.

Corría parejas con tales trapitos – y bien sabe Dios que no de lujo – el sombrero hongo: de cerca, su color resultaba verdoso; de lejos, azulino, y en todas partes y á todas luces, una ruina de castor.

Rompía en invierno D. Seráfico la monotonía de su empaque colgándose un inmenso *carrick* color ceniza, estrenado allá el sesenta y ocho, y una monumental bufanda de lana estampada, color de chocolate, fogueadas sus puntas por las chispas de cientos de pitillos y ribeteada de mugre en aquella parte que mayor roce tenía con el cuello y pelo de su no muy limpio poseedor.

Armonizaba con el traje la parte física del individuo; que era este D. Seráfico, aunque encogido de genio, largo de estatura, seco, avellanado, cargado de años y de espaldas, suelto de dedos y prieto de cabello; que en la mollera sólo tenía un mechoncito de pelo coquetónamente desparramado para mejor disimular la calvicie: las narices eran acaballadas, los ojos castaños, sin expresión, el bigote hirsuto, á trechos rubio como el oro y canosa su tonalidad.

Os juro que el *café del Pueblo*, en donde lucía sus habilidades D. Seráfico, no le iba á la zaga á su pianista ni en la fecha ni en la facha, ni en lo pobre ni en lo estafalario. A no ser por la muestra y por los mandiles, un si son no son blancos, de los camareros, mejor se creería cualquiera que aquello era taberna, mayormente en las noches de estío en que, abiertas puertas y ventanas y á la luz de una docena de mecheros de gas, gozabase del espectáculo de ver á los parroquianos – seis ó siete – en mangas de camisa jugando al *dominó*: los días de fiesta, unas cuantas familias de la vecindad – gente de plazuela con humos señoriles – daban algo de animación desde las ocho y media hasta las once ó poco más de la noche al malhadado *café*: en el transcurso de estas horas entreteníase la dominguera concurrencia en chismorrear á su sabor, lánguidamente, los enredos del barrio, deleitándose con los acordes desacordados que D. Seráfico arrancaba al piano de los primitivos de cola que á su cargo tenía.

Bueno será advertir en honor á nuestro héroe que él sentía el arte de muy distinto modo á como lo ejecutaba: en sus mocedades abrigó ilusas esperanzas de conquistarse un nombre glorioso; pero una cosa es el sueño artístico y otra la prosaica realidad de la vida...

De niños, todos queremos ser obispos ó capitanes generales: no nos conformamos con menos, y luego resulta que, andando el tiempo, nos quedamos Pérez á secas, ó rancheros. Igual acontece en la juventud con el arte. Nos creemos con genio y bríos para llegar al pináculo, y poco á poco nos convencemos de que para genios nos falta tanto como nos sobra de fervoroso entusiasmo.

Esto le ocurrió á D. Seráfico.

Escribió miles de notas propias de su inspiración, y al fin de la jornada sólo logró gastar papel, tinta, petróleo, tiempo y paciencia: metióse á director de orquesta de un teatrillo por horas, y tan escandalosos fueron los *moros* de su dirección, que paró en maestro de murguistas.

La suerte siempre se le mostró adversa, y rodando, rodando, el que admiró las sublimidades de la música genial de Meyerbeer, Bethoven y Mozart dió con sus manos pecadoras en los teclados de *café*s perdularios, en donde sólo eran admitidos por los ignoros oyentes el tango, la polca, el pasacalle, el *couplet* ó los motivos zarzueleros más en boga.

¡Maldita y perentoria necesidad! Por tres pesetas y una suculenta cena, compuesta de *café* y tostada entera embadurnada con el escobillón de la manteca, veíase obligado D. Seráfico á dar gusto al muy grosero del populacho; á pasarse la existencia – ¡y gracias no faltará! – machacando las teclas amarillentas por el tiempo, esmaltadas por las quemaduras de los cigarros: sitios en donde lo selecto del divino arte

era la bazofia musical callejera que repugnaba al delicado paladar del pianista.

Y aullidos se le antojaban á éste las muestras de impaciencia de la parroquia cuando al encarrilar su deseo tocaba algo clásico que á él le enajenaba en plácido éxtasis.

Necesariamente había que contentar á aquellos «bárbaros.» El amo, un gallegazo gruñón, murmuraba de que tales *finustiquerías* desagradaban á los que le proporcionaban el pan nuestro de cada día; y ante esta suprema razón, había que enmudecer y agarrarse al tanguito ó á la guaracha. ¡Mala bomba!..

Esto sí que producía delirante entusiasmo: los fulanos oyentes hacían la gracia de acompañar el número con bocas, pies y manos, con tenues silbidos, con repiqueteo de cucharillas y bastones, y al finalizar el número vociferaban:

– ¡Otra!.. ¡otra!.. ¡Que se repita!

Y quieras que no quieras, había que complacer al *pópulo* y repetir, barbotando un anatema, la audición tan del agrado del respetable público.

II

Cierta noche penetraron en el solitario *café* un señor ya entrado en edad y en carnes y una joven como de diez y ocho años, alta, esbelta, de rostro pálido ovalado, facciones correctas y ojos azules de mirar lánguido, casi soñoliento.

Sentáronse en uno de los divanes y pidieron *café*.

D. Seráfico, siempre atento á sorprender en un nuevo concurrente su grado de sensibilidad artística, experimentó una emoción como jamás pudo sentir al fijarse en el rostro de aquella niña que reflejaba un alma de exquisita ternura. ¡Bienaventurado don Seráfico!..

Afanoso, púsose á rebuscar entre las partituras polvorientas que había amontonadas sobre el piano la de *Los Hugonotes*... ¡Hacia tantos años que no despertaban sus dedos aquel *dúo* inmortal.

Hallada la partitura, la colocó mimosamente sobre el atrilillo, hojeó unas cuantas páginas hasta tropezar con el *dúo* del cuarto acto, y dirigió una mirada de súplica á la joven, que atisbaba con curiosidad de niña los preliminares que empleaba D. Seráfico.

Afirmóse el pianista sobre el taburete, y con ademán solemne alzó la diestra y dejóla caer sobre el teclado.

No había duda: el desarrapado obrero musical era un genio. Sus manos recorrían ágilmente los trozos de marfil, y en el *café* vibraron las notas, ora enérgicas, ora tiernas, de la gran página meyerberiana, y palpitaba la armonía, que á torrentes brotaba de la caja, no sé qué de agosto y de inspirado, algo muy hermoso, muy humano, que despertaba en la mente ideas luminosas, que hacía cabalgar el pensamiento sobre las espléndidas mariposas de la fantasía.

De reojo atisbaba D. Seráfico el efecto que en el rostro de la joven producía la música: el tropel de sensaciones arrancadas á un temperamento exageradamente femenino: los ojos de la mujer iban animándose con rapidez: tuvieron el brillo del cielo diáfano inundado de sol... El cielo concluyó por tener lágrimas, igual que cuando la atmósfera se halla pletórica de burbujas acuosas y descarga el aguacero.

Aquella niña era una sensitiva: mientras el alma del artista, como una hechicera escondida en el piano, combinaba los sonidos más tiernos y armónicos, la imaginación de D. Seráfico borraba el pasado suyo, lleno de anhelos, de desilusiones, de tristezas y miserias: vida de un pobre diablo que no tuvo otro amor que para el pentagrama, y el pentagrama se portó con él desdeñoso, como mujer rica con pretendiente pobre... Fué siempre en su vida el bohemio que lleva en el pecho tesoros artísticos y se ve obligado á malgastarlos á troche y moche por un plato de lentejas.

Jamás tuvo el pianista emoción que le produjera mayor deleite que al ver un alma gemela á la suya, un alma que sabía llorar cuando en el lenguaje de lo inmortal hablaba el genio... La primera vez que le había ocurrido semejante bienandanza... ¡La única!... Y el buen hombre finalizó el *dúo* con dos lágrimas, que se estrellaron sobre las teclas y en las mismas se esparcieron agitadas por las vibraciones últimas del *dúo de Hugonotes*.

Con las manos aún detenidas en el teclado, quedóse mirando á su oyente – á ella sólo, – porque harto adivinada que el señor aquel que la acompañaba – tal vez su padre – era un burgués. Para la mayoría de éstos el arte es la esfinge muda.

La niña, aún inundados los ojos de plácido llanto, aplaudía con sus manos de nácar, y sus ojos aguancosos enviaron al pobre pianista una mirada de agradecimiento.

Aquel segundo fué el único que D. Seráfico tuvo en la tierra de gran felicidad.

III

D. Seráfico, aun cuando tenga los ojos muy abiertos, sueña todavía con la simpática niña que le hizo bendecir su arte: la recuerda melancólicamente, y como pudiera hacerlo un enamorado, entorna los párpados para verla más á su sabor... Cuando tal ocurre, se siente dichoso, olvida sus infortunios y una sonrisa de místico arrobamiento inunda su rostro de ordinario sombrío.

En el *café*, siempre que la puerta de cristales se abre, al golpetazo que da al cerrarse, D. Seráfico dirige hacia tal sitio una mirada ansiosa.

– ¡No es ella!, murmura abatido al fijarse en el recién llegado.

En las horas en que el *café* permanece desierto, el artista se sienta al piano, llevado por una gran nostalgia, y toca con fervoroso entusiasmo el *dúo*... ¡siempre el *dúo*!.. Se lo dedica á la desconocida.

Y como si ella estuviese escuchándole, mira hacia el sitio que ocupara la noche aquella venturosa...

Al verle vacío, mueve tristemente la cabeza y suspira...

El dueño del *café*, que nota en su subordinado el afán de tocar siempre lo mismo, murmura con la grosería del amo:

– A este maestro le falta un tornillo... Voy á tener que enviarle á paseo, porque con sus musiquitas se me van los parroquianos... ¡Naturalmente, toca siempre unas cosas tan fúnebres!..

Y aprovechando el que no haya en el *café* otras personas que los mozos de servicio, le grita:

– ¡Por Dios!, D. Seráfico!.. Aprenda usted algo nuevo y alegre... Eso gusta... ¡Nada de esas tonterías de ópera que usted toca!..

– ¡Imbécil!, replica con ira D. Seráfico mordiendo los labios hasta hacerse sangre y envolviendo al tiranuelo en una mirada de soberano desprecio...

ALEJANDRO LARRUBIERA

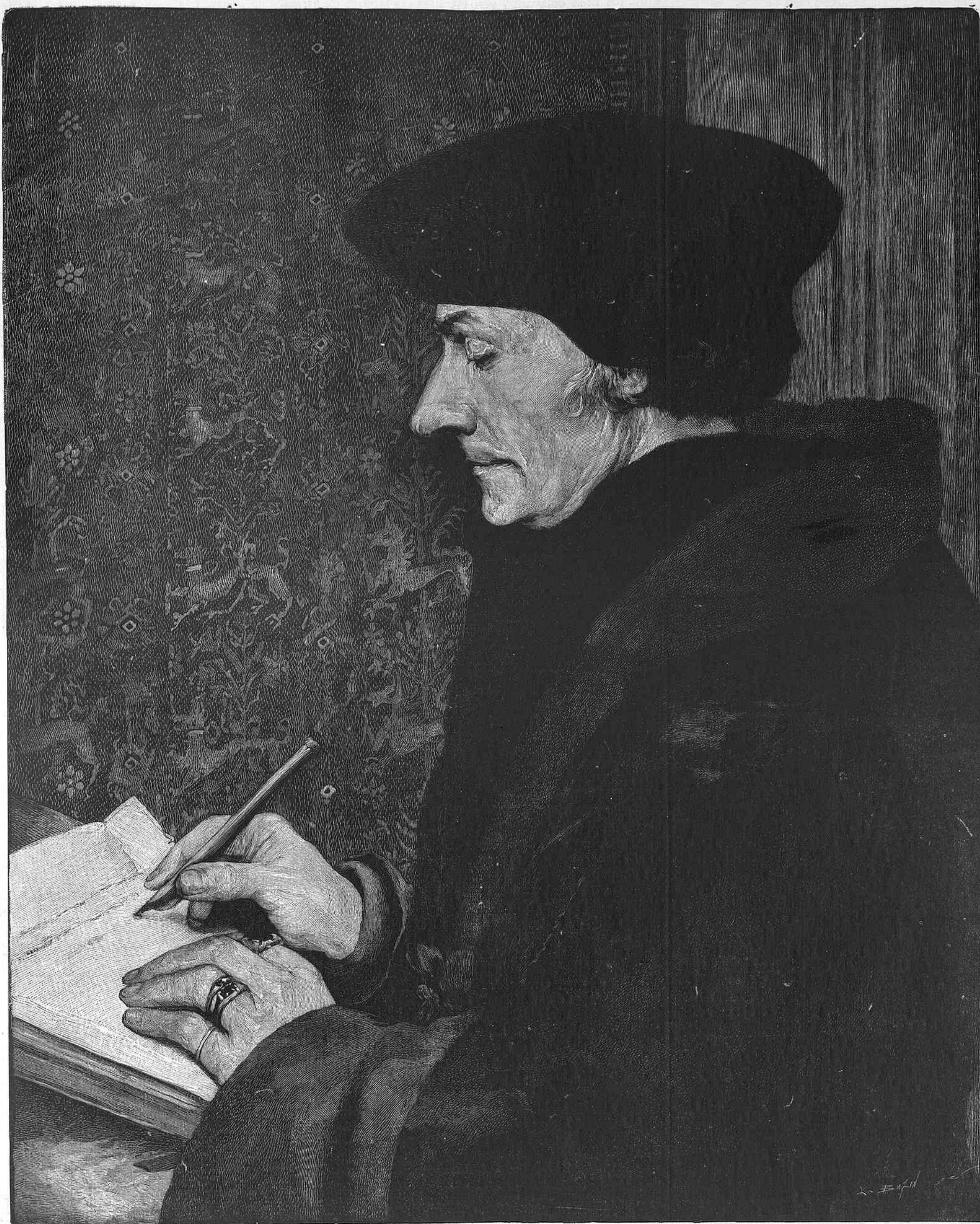
VERDADES Y MENTIRAS

En mi último artículo correspondiente á esta sección, donde emito mis juicios respecto de cuanto tiene más ó menos directamente relación con el arte, me ocupaba del decreto del Sr. Groizard, en el que reforma las enseñanzas de la Escuela central de Artes y Oficios, y emitía mi parecer, dejando para estudiar detenidamente en otra ocasión aquellos inconvenientes que ofrece, así en la práctica como en la influencia educativa, la creación de talleres oficiales. Hoy, como hace dos años, pienso respecto del particular lo mismo, con el aditamento de que hoy la observación ha hecho en mí más sólido el convencimiento de la inutilidad de los talleres que el señor ministro de Fomento y con el ministro bastantes profesores y gentes más ó menos entendidas pretenden establecer.

Como hace dos años, voy á exponer razones en contra de las enseñanzas prácticas en las Escuelas de Artes y Oficios por lo que se refiere á la totalidad del aprendizaje de un oficio; porque entiendo que es de suma gravedad y de interés enorme cuanto se refiere á la vida industrial de la nación.

He dicho en mi anterior artículo «Verdades y mentiras» que uno de los vicios de que se resiente el decreto de reorganización de la Escuela de Artes y Oficios de esta corte, vicio que anula en gran parte las bondades que indudablemente avaloran la obra del Sr. Groizard, es el tender á centralizar las enseñanzas todas en la central. Otra de las equivocaciones graves, con perdón de muchos catedráticos, es la de crear *maquinistas* y *peritos electricistas*.

O he perdido los memoriales ó estos dos títulos significan algo más que un oficio mecánico cualquiera; y realmente con las enseñanzas que reciban los que á tales títulos aspiren no llegarán nunca á ser nada. Las clases orales solamente, de absoluta necesidad para esos peritos, ofrecen una deficiencia de tiempo y de enseñanza indiscutible é innegable; por ejemplo, las de elementos de física y química, nociones de mecánica y la de principios del arte de construcción debían ser prácticas. Pero ¿son bastantes estas enseñanzas? Creo que no. Los problemas que están llamados á resolver en la práctica de sus oficios no son de esos que la rutina resuelve siempre; y no resolviéndolos la rutina, claro está que para obtener un grado superior de conocimientos científico-industriales precisan los peritos, así electricistas como maquinistas, más amplitud en los estudios teóricos y mucha mayor en los prácticos. ¿Debe el Esta-



ERASMO, cuadro de Holbein

do montar talleres y galerías de máquinas para esto? Ya contestaré más adelante. Comienzo por el principio.

* *

He declarado la guerra á las enseñanzas prácticas de los oficios, por razones que algunas hace tiempo he expuesto en estas columnas: hoy vuelvo á repetir las. He dicho que deben suprimirse las clases prácticas, por ejemplo las de cerrajería artística, bronceada, cincelado y repujado, carpintería y ebanistería, incrustaciones en madera, flores artificiales, modelado de pequeños objetos y la sección donde se hacen maquinistas y electricistas. Las razones para proponer estas supresiones son tan claras y de tanto peso, que no sé cómo no se les han ocurrido á cuantos hayan podido ilustrar al señor ministro de Fomento para la reorganización de la Central de Artes y Oficios.

Las enseñanzas en las Escuelas de Artes y Oficios no pueden ni deben ser sino de *aplicaciones artísticas y científicas* generales. Ni al Estado le está permitido, como hice notar hace algún tiempo en LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA y en *El Liberal*, hacer más en su patronato, por la imposibilidad legal y material de crear talleres y galerías de máquinas que puedan proporcionar al aprendiz la adquisición de los conocimientos prácticos y teóricos que requiere la industria moderna. Y aquí hago más las razones que un ilustrado profesor de una de las Escuelas provinciales me expone en larga carta.

«Los talleres, dice el aludido profesor, en las Escuelas de Artes y Oficios son una pesadumbre enorme y además inútil para el Estado, puesto que los resultados habrán de ser siempre problemáticos; además de que aquella entidad (el Estado) no puede ni tiene para qué ser maestra en el mecanismo de los oficios en el taller y sí en los principios fundamentales. El Estado jamás podrá enseñar al aprendiz la economía del taller en grado tan alto y práctico como se la enseña el maestro más rudo ó el patrón menos inteligente.»

Las aplicaciones del dibujo, del modelado, del vaciado, del colorido, etc., como las de la física y química, nociones de mecánica, etc., son precisas, por cuanto, según queda dicho, no puede hoy el obrero circunscribir sus conocimientos á la práctica de los oficios y de las industrias, si ha de luchar en condiciones favorables en los mercados, donde el buen gusto y los adelantos de la física y de la química han señoreado la producción; pero de esto á que se hagan carpinteros y bronceadores y maestros mecánicos, como se pretende, hay una distancia enorme.

¿No debe enseñarse el cincelado, el repujado, cuantos oficios, en fin, conciernen al mayor desarrollo de las artes suntuarias? Entiendo que sí; y para esto no necesita el Estado hacer los desembolsos copiosísimos á que obliga la creación de talleres y galerías de máquinas. La competencia sería una necesidad para llevar á cabo la enseñanza total práctica, en cual caso, ya he dicho en otra ocasión que tras la vulneración de los intereses de la industria privada vendría la plétora de producción sin consumo suficiente. A repujar y cincelar debe enseñarse en Toledo, en Eibar y en otros puntos donde estas industrias han alcanzado y gozado grande adelantamiento, y donde existen ya maquinarias, materiales y maestros. ¿No puede el aprendiz pagarse el aprendizaje por tener que salir de la corte? En ese caso el Estado puede recabar para el aprendizaje una plaza en dichos establecimientos, pagándole sus estudios, como hace con los artistas pensionados, y como en las de éstos cobrarse en las obras que los aprendices ejecuten.

Lo mismo exactamente debiera hacerse con aquellos que, deseando alcanzar los títulos de *maquinista y electricista* en serio, hubiesen terminado sus estudios generales y elementales de aplicación, referentes al objeto. El Estado podía muy bien, en las fábricas que posee, ó bien en las de la industria privada, donde la maquinaria moderna se utiliza constantemente, colocar como aprendices, cual acontece en Bélgica y en Inglaterra, á los que hubiesen, como he dicho, terminado los citados estudios generales en las Escuelas de Artes y Oficios. El medio y modo de lograr esto no es ningún arco de iglesia.

A propósito de lo de establecer talleres donde se dé al alumno otra enseñanza que la que rebase de la de aplicación general artístico-científica, paréceme justo transcribir un párrafo del folleto titulado *Lo que deben ser las Escuelas de Artes y Oficios*, hace dos años escasos publicado por el ingeniero Sr. Gironi, ayudante numerario de la central de esta corte. Dice así: «Al que ha de dar nueva forma á la materia, en la industria manufacturera muy especialmente, debe enseñarse el arte gráfico en sus dos acepciones conocidas: en la *geométrica* para lograr la precisión de

lo que ejecuta, y en la artística para que responda á la belleza plástica del producto elaborado, y nada más.» «No deben admitirse mañosas elucubraciones para demostrar artificiosamente que las enseñanzas en los talleres oficiales pueden conseguirse si los alumnos bien colocados ven ejecutar las labores de cada oficio á un buen maestro que sepa agrupar éstas en tipos determinados de trabajo, pues tal quimera cae por su base cuando se sabe que cada labor jamás puede llegar á dominarse, si no se practica para los fines económicos de la producción; es decir, si ha de tener precio en la competencia natural del trabajo.»

Esto por lo que se refiere á los oficios é industrias artísticas, que por lo que atañe á la enseñanza para *maquinistas y electricistas*, conductores de máquinas, etc., creo haber probado, aun cuando muy brevemente, lo inútil de establecimientos donde á una reciba el alumno la instrucción técnica y teórica indispensables, que le han de poner en condiciones de práctica suficiente para competir con ventaja con los que llevan largos años de labor diaria. Y á cuantos pretenden cohonestar aquel método de enseñanza con las economías que hoy se predicán, baste decirles que hacer de un peón de albañil un oficial costaría al Estado de cuarenta á cincuenta mil pesetas.

* *

Pero además de todo esto, aún hay algo en que el señor ministro de Fomento no fijó su atención y que, á mi entender, bien merecía la pena de ocuparse de ello. Me refiero á las enseñanzas inútiles. Son éstas las de *flores artificiales*, la de molado de *pequeños objetos* y otras por el estilo, entre las cuales, como acontece en alguna escuela provincial, se enseña el *planchado*.

Fúndanse los defensores de estas enseñanzas en que la mujer no puede, por serlo, asistir á las clases de dibujo y modelado del natural. La razón no puede ser más simple y ñoña, ni más distanciada del carácter de la pedagogía moderna. Yo he asistido á las clases de la Escuela superior de Bellas Artes, y en la de paisaje tuve el honor de que fueran condiscípulas mías señoritas, algunas de ellas de familias respetabilísimas en la corte. En el Círculo de Bellas Artes, y hoy mismo en la citada Escuela superior, he visto que asisten á las clases de *natural* señoritas, también de familias respetables, sin que por esto haya padecido la reputación de las discípulas. Al Instituto, á las Universidades y á las clases de Clínica y de Anatomía asisten muchas señoritas, sin escándalo de nadie. No veo, pues, la razón para que se funden enseñanzas como las citadas, que tras de costarle el dinero al Estado, para nada sirven. Pues qué, ¿no existen clases de modelado y dibujo del natural? ¿Por qué, pues, no han de dibujar y modelar *grandes objetos* las mujeres, en lugar de modelar *pequeños objetos*? ¿No existen en la Central de Artes y Oficios clases de pintura decorativa sobre vidrio y cerámica? ¿Por qué, pues, no van á estas clases las mujeres?

No hablemos, no, de las reformas que el ministro de Fomento puede llevar todavía á cabo en las enseñanzas de artes y oficios que se dan en todas las escuelas del género que existen en España. Bastante más útiles y beneficiosas serían llevándolas á término con verdadero conocimiento de causa, que todos esos pujos de enseñanzas de alto vuelo que se pretenden establecer con los talleres. Por ejemplo, ahí tiene el Sr. Groizard, además de las señoritas apuntadas, las de la Escuelas de Gijón. ¿Qué enseñanzas crearán mis lectores que se dan allí con resultado sorprendente, como me decía un profesor de la citada escuela? Pues las siguientes: *Planchado, bisutería, albañilería, cantería*, prácticas todas.

En primer lugar, el planchado ni siquiera como oficio necesitado de enseñanza oficial puede considerarse, puesto que es labor doméstica, que tan sólo con la práctica puede aprenderse, careciendo de toda teoría, de toda regla, así en el orden artístico como en el científico. Todos sabemos que las mejores planchadoras, y así lo podrán reconocer cuantos hayan estado en nuestras Antillas, son las negras y las mulatas, precisamente las gentes menos aptas para toda clase de trabajos intelectuales. Y respecto de las prácticas de la albañilería y cantería, además de lo expuesto sobre el particular en lo que se refiere á la enseñanza de los oficios, debo añadir que hay diferencia enorme entre trazar modelitos de microscópico tamaño, como los que he visto en la citada Escuela de Gijón, y labrar, desbastar y desarrollar figuras geométricas en grandes bloques, y trazar y combinar ornamentación en fachadas y habitaciones.

Porque hay que desengañarse, hay que dejarse de sueños y quimeras, que la realidad se encarga, al cabo, de desvanecer, con gran quebranto del erario públi-

co y de la educación del obrero: en los talleres de las Escuelas de Artes y Oficios no se van á erigir monumentos, ni palacios, ni á hacer mueblajes, ni á construir maquinarias, bien para barcos, bien para ferrocarriles, bien para fábricas; y de no construirse todo esto, lo de trazar modelitos y la carabina de Ambrosio colgada de un palo es todo uno.

Esto es lo que pienso respecto de la indicación que en el magnífico preámbulo del decreto de organización de las enseñanzas de la Central se refiere á la implantación de talleres. Por lo demás, no puedo menos de aplaudir, como ya lo he hecho, que el Sr. Groizard entienda que deben dirigirse todos los esfuerzos, bien á levantar de su postración á varias industrias artísticas, genuinamente españolas, bien á resucitar otras, que por complejos motivos, casi todos políticos, han muerto. Estoy, sí, enteramente conforme con esta buena disposición del Sr. Groizard, tanto como disconforme en lo tocante á lo de los talleres oficiales. Porque no es de la organización que en Francia, Italia, Bélgica, Alemania é Inglaterra tienen las citadas escuelas de donde debemos tomar ni una coma para la reorganización de las enseñanzas en las Escuelas de Artes y Oficios de España; hay tanta diferencia y tan esencial entre el medio intelectual, el histórico, el etnográfico, el geológico, etcétera, de aquellas naciones y el nuestro, que es imposible toda imitación, so pena de un fracaso.

Algo es algo, y el Sr. Groizard ha hecho bastante reformando las enseñanzas artísticas con la educación del sentimiento por medio de la estética y de la historia de las artes industriales. Aunque no fuese más que por esto y por la creación de la cátedra de aplicaciones decorativas, rompiendo así el rutinismo de la copia, que no dejaba jamás al discípulo medio para desenvolver su imaginación creando y aplicando motivos de decoración, bien merece el ministro un aplauso sincero. Como lo merece también por haber llevado á la segunda enseñanza un principio educativo tan grande como el de la asignatura de nociones de estética y teoría del arte; pues al presente, bien necesita templarse el positivismo científico, en cuanto este positivismo no reconoce el arte como fuente de cultura y *alma mater* de inspiraciones y aspiraciones en busca de una suma siempre mayor de verdades, que hasta el presente tan sólo alcanzó á indicar por presentimiento esa entidad que tildan de entretenimiento de razas inferiores los espíritus neuróticos del desequilibrado determinismo de los Max Nordau y de los que atienden únicamente á juzgar el hecho por el hecho en sí.

R. Balsa de la Vega



Una sección de artillería china (de fotografía). — Como en distintas ocasiones hemos hablado del ejército chino, nada diremos acerca de la sección de artillería que nuestro grabado reproduce, limitándonos á consignar que esta arma, que se consideraba como la mejor organizada del Celeste Imperio, no ha correspondido en las batallas hasta ahora libradas contra los japoneses á lo que de ella se decía antes de que comenzara la guerra.

Erasmus, retrato de Holbein. — Los retratos de Holbein, de ese gran pintor suizo á quien tanto distinguieron Enrique VIII de Inglaterra y las principales familias del reino, son de una belleza perfecta y se recomiendan por su colorido fresco y vigoroso, por su actitud natural y por la riqueza y exactitud de los detalles, cualidades todas que se evidencian en el del famoso letrado y filósofo holandés que publicamos y que se conserva en el Museo del Louvre, en donde se guardan la célebre *Adoración de los magos* y los retratos de Tomás Moro, de Cromwell, de Ana de Cléveris y de la condesa de Pembroke. Holbein tenía la particularidad de pintar con la misma perfección con ambas manos, y sus obras muy numerosas son todas casi de mérito igual.

El tsar Nicolás II Alejandrovitch de Rusia y su prometida la princesa Alicia de Hesse. — Después de varias alternativas que por unos días hicieron concebir ciertas esperanzas de curación, la terrible enfermedad que hace algún tiempo venía sufriendo Alejandro III ha tenido fatal desenlace. La muerte del tsar ha ceñido la corona del poderoso imperio ruso en las sienes de su primogénito, Nicolás II Alejandrovitch, que cuenta en la actualidad ventiseis años. El joven soberano es de simpática presencia, y su educación, por lo vasta y esmerada, corresponde al elevado puesto que hoy ocupa: hace poco hizo á Oriente un largo viaje de estudio, y á su regreso de aquellos pintorescos países, de donde trajo innumerables objetos de gran valía científica y de no escaso valor extrínseco, publicó una obra interesantísima, en la que consignó sus impresiones y los frutos de su excursión.

Desde hace algún tiempo estaba proyectado su matrimonio con la princesa Alicia de Hesse, la cual desde que el estado del difunto Alejandro III inspiró serios cuidados se encuentra en Rusia al lado de la familia del que ha de ser su esposo, habien-



El tsar Nicolás II Alexandrovitch de Rusia y su prometida la princesa Alicia de Hesse

(de fotografías de W. y D. Downey)

do ya abjurado de su religión y abrazado la cismática griega, como ceremonia previa de su boda. La princesa Alicia nació en Darmstadt en 6 de junio de 1872: sus padres, el gran duque Luis IV, y Alicia, princesa de Gran Bretaña é Irlanda, murieron respectivamente en 13 de marzo de 1892 y 14 de diciembre de 1878. Es una joven amable, simpática y dotada de una educación excelente: sus virtudes y su firmeza de carácter permiten asegurar que sabrá compartir dignamente con su esposo el trono de Rusia. Alicia es la segunda princesa hessense que se casa con un soberano ruso: la primera fué la abuela del actual tsar, la princesa María, hija del gran duque Luis II, que se casó en 1841 con el que fué después Alejandro II.

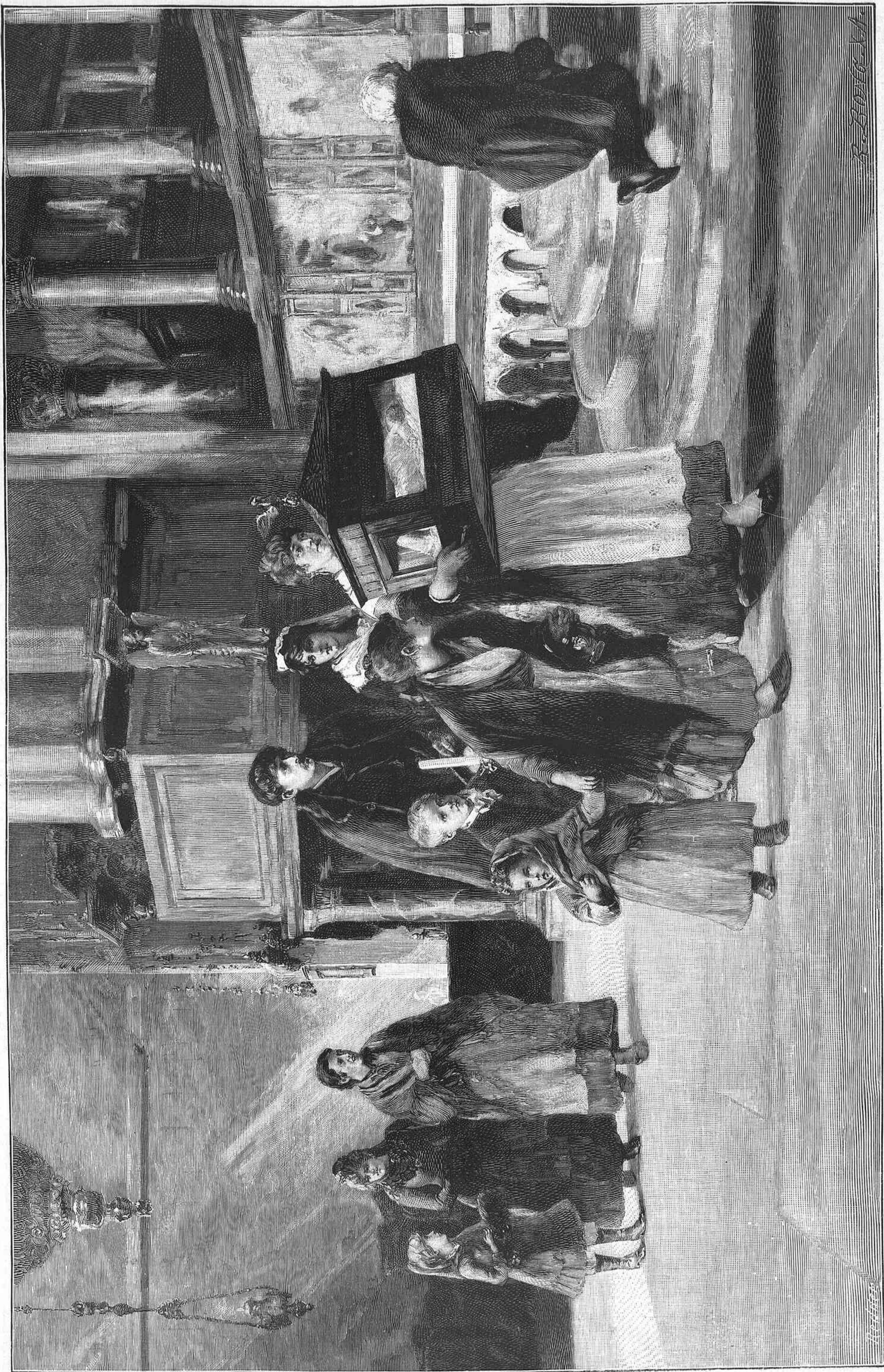
Livadia (Crimea) quinta en donde ha fallecido Alejandro III (de fotografía). — Livadia, la última residencia de Alejandro III, es una quinta sencilla que domina un extenso parque al través de cuyos corpulentos árboles divisase el mar Negro. Multitud de enredaderas trepan por las paredes de este pequeño palacio, alrededor del cual extiéndese un hermoso jardín de invierno. En la planta baja están los salones de recepción y en el primer piso hay las habitaciones del emperador y de la emperatriz: ésta se ha reservado un chalet construido á mil metros debajo de Livadia, en donde pasa los días de los grandes calores. En el parque hállanse situadas distintas dependencias, tales como alojamientos para

los oficiales, cuarteles, escuelas, salón de conciertos, etc. En una palabra, Livadia es una de las residencias más apacibles que la familia imperial posee en los territorios meridionales de su Estado.

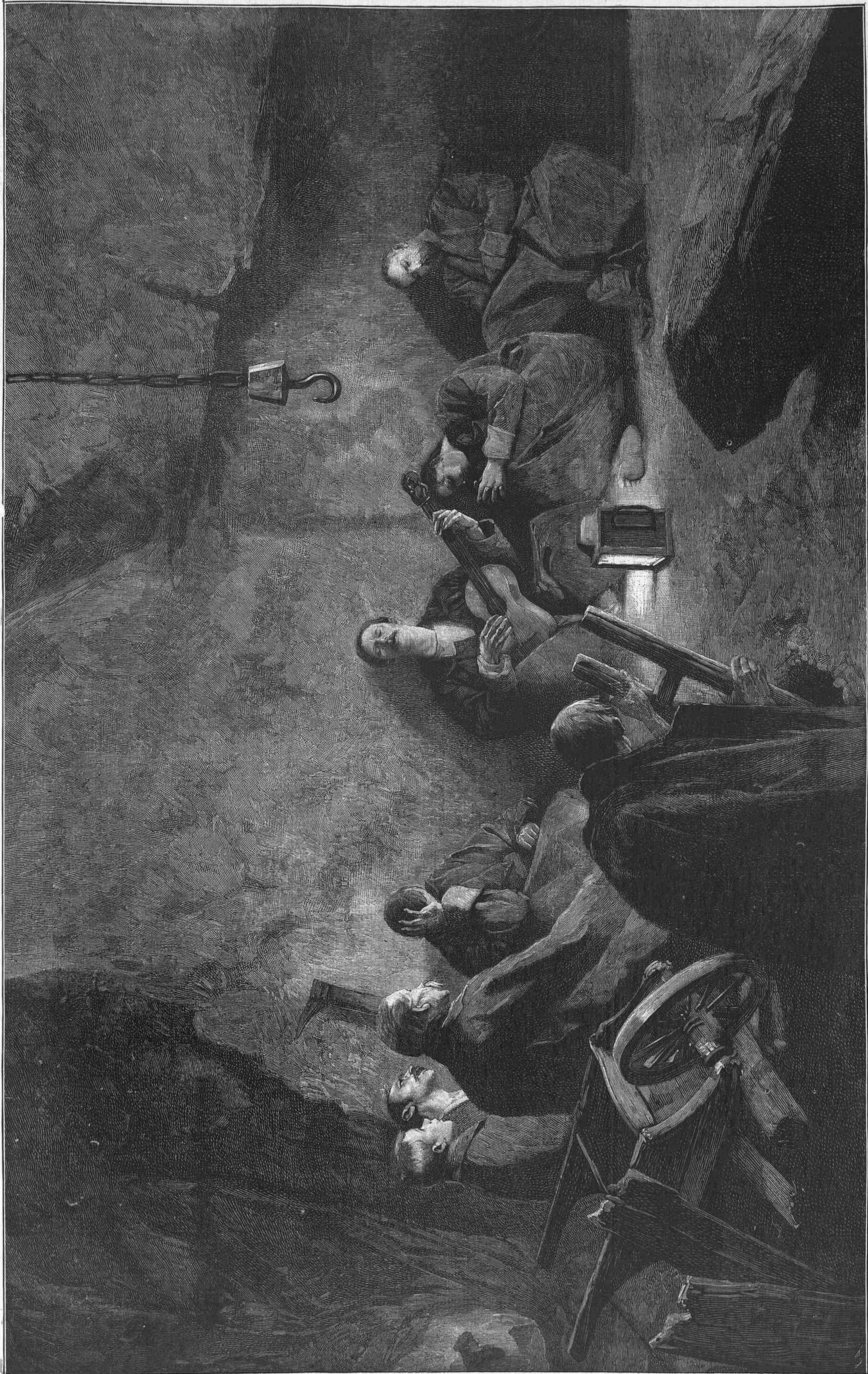
Un bautizo, cuadro de Alejandro Bezzos. — Interesante como todos los que representan costumbres típicas populares es el lienzo de Bezzos, cuyo asunto está tomado sin duda de alguno de esos pueblos del Mediodía de Italia, en donde se conservan piadosamente tantas y tan poéticas tradiciones. En él el artista, además de haber elegido con sumo acierto el tema, ha sabido desarrollarlo con notable habilidad,



Livadia (Crimea), quinta en donde ha fallecido el emperador Alejandro III (de una fotografía)



UN BAUTIZO, cuadro de Alejandro Bezzos



LOS DESTERRADOS EN SIBERIA ENTONANDO EL CANTO DE LA PATRIA, cuadro de Vladimiro Schereschewsky



FAENAS CAMPESTRES, cuadro de H. H. La Thangue

presentándonos un cuadro que, en medio de su sencillez, contiene innumerables bellezas técnicas que revelan la mano de un maestro.

Los desterrados en Siberia entonando el canto de la patria, cuadro de Vladimiro Scherechewsky.—Aunque residente hace tiempo en Munich, el célebre pintor ruso Scherechewsky conserva vivo y en toda su intensidad el amor a su patria, a la que consagra sus recuerdos buscando en ella inspiración para sus cuadros. Dos ó tres años atrás presentó en la exposición municipal *Desterrados á Siberia* que reproducimos en el número 623 de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA el año pasado, en el actual uno titulado *Moriturus* y el que hoy publicamos, los cuales forman juntos un ciclo resumido de la vida miserable de los infelices condenados al destierro en aquellas inhospitalarias regiones. A pesar de que la idea fundamental dominante en estas obras es una protesta muda contra el bárbaro régimen penitenciario ruso, no busca el pintor en ellas el efecto terrorífico, no persigue fines políticos; trata únicamente de producir la emoción estética por medio de temas que lleguen directamente al corazón. Su mejor elogio, dejando á un lado las incondicionales alabanzas que la ejecución merece, puede sintetizarse haciendo notar que los cuadros de Scherechewsky, no tanto engendran sentimientos de odio contra los opresores, cuanto mueven á compasión hacia los desdichados oprimidos.

Faenas campestres, cuadro de H. H. La Thangue.—Entre las varias asociaciones artísticas importantes de Inglaterra ocupa lugar muy distinguido el *Arcadian Art Club* de Bradford, fundado en 1886 por ocho ó diez artistas de aquella ciudad y presidido desde su fundación por el ilustre pintor La Thangue. La influencia que con sus exposiciones anuales ha ejercido es grande, y hoy cuentan los pintores de Bradford con un público inteligente y una clientela numerosa que adquiere á buenos precios sus obras. En la exposición de este año llamó la atención el cuadro de La Thangue que reproducimos, en el que se admiran esas bellezas que sólo el pincel de un maestro logra producir: así la figura, como el paisaje, como las dos vacas que en el fondo pacen tranquilamente están arrancados de la misma naturaleza, y el conjunto por su verdad y por su poesía puede estimarse como un modelo en el género de pintura ruralista.

Pandora, cuadro de Rossetti.—Pandora y su célebre caja han dado asunto para innumerables cuadros y estatuas, en los cuales el artista, dejándose llevar por su imaginación, ha trazado más ó menos fantásticamente la figura de la primera mujer modelada por Vulcano, al decir de la fábula. El notable pintor inglés Rossetti, al figurar en el lienzo á la esposa de Epimeteo en el momento de abrir la caja que contenía todos los males «menos la curiosidad,» según hace observar un crítico, pues de haber estado ésta encerrada, Pandora no habría abierto el fatal recipiente, ha dado al rostro de la figura la expresión conveniente en aquel decisivo acto, aunque modificando el resto en su conjunto con arreglo al gusto dominante en la moderna escuela inglesa.

Cabezas del Niño Jesús y de ángel, del cuadro La Virgen de las Rocas, de Leonardo de Vinci.—La cuestión surgida entre el Museo del Louvre y la Galería Nacional de Londres, de que más adelante nos ocupamos, y que ha sido dirimida en favor del primero, da cierto carácter de actualidad á la famosa obra del no menos famoso pintor italiano. Por esto hemos creído oportuno reproducir los dos bellos fragmentos de dicho cuadro que sirven de epígrafe á este párrafo, y en los cuales hasta el más profano reconocerá el inteligente y vigoroso toque del autor de *La Cena*.

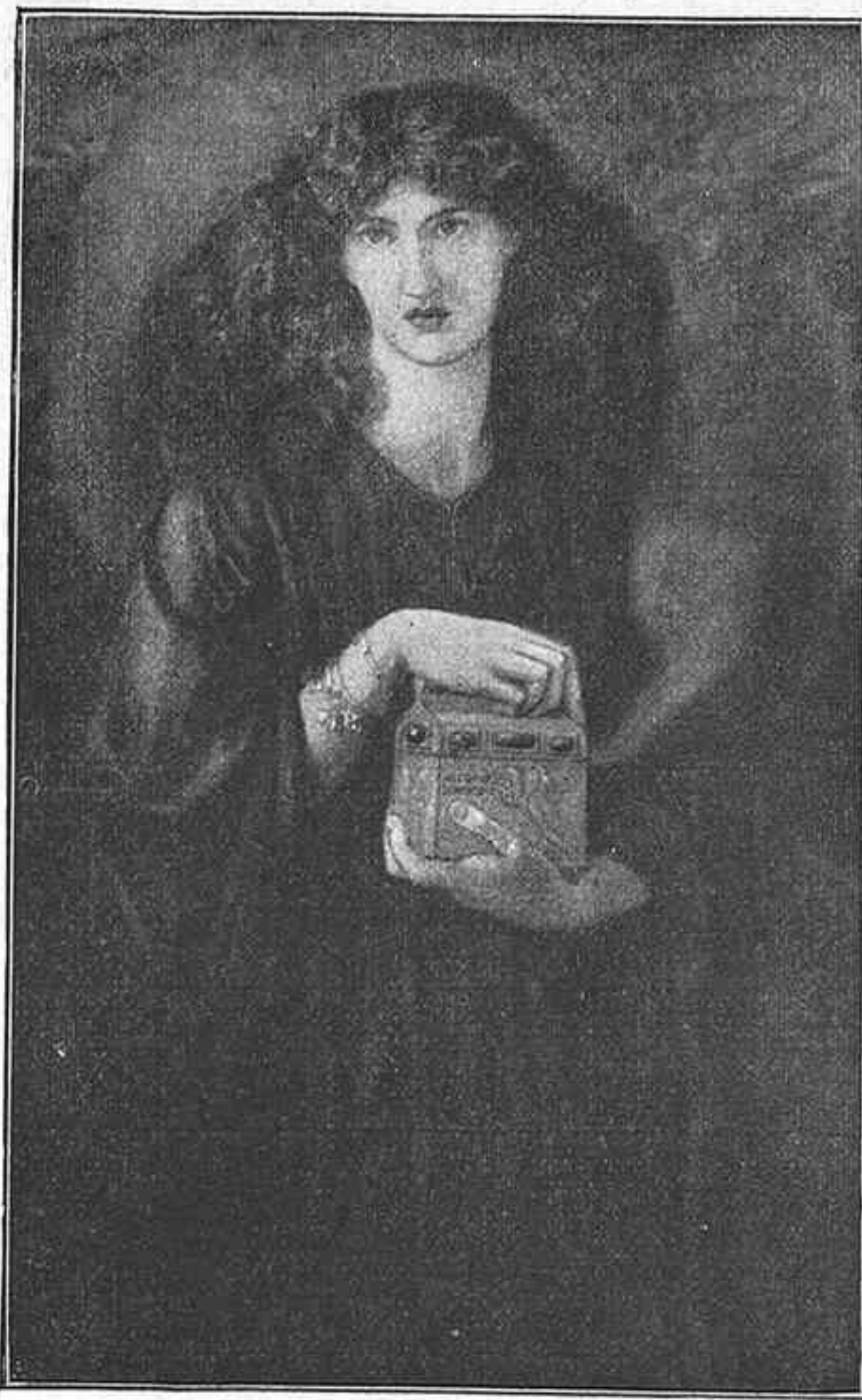
Gamo atacado por un águila, grupo en yeso de José Campeny (de fotografía de los Sres. Pauli y Bartrina).—Conocida es de nuestros habituales lectores la personalidad artística de este discreto cuanto laborioso escultor catalán, puesto que varias veces hemos reproducido en estas

páginas algunas de sus más geniales obras. Esta circunstancia nos aconseja hoy no exponer nuestro juicio, limitándonos únicamente á llamar la atención acerca del precioso grupo representando un gamo atacado por un águila, por considerarlo como una de las obras más recomendables de José Campeny, pues no sólo merece plácemes y aplauso por ser un acabado estudio del natural, sino que el artista ha sabido prestarle el interés, la vida y la acción. Así debió comprenderlo el jurado de la última Exposición de Bellas Artes al otorgarle un premio, que reviste mayor importancia, por cuanto lleva consigo la adquisición por la corporación municipal con destino al Museo de Bellas Artes.

MISCELÁNEA

Bellas Artes.—MUNICH.—Por orden del emperador de Alemania se levantarán delante del edificio que contiene la galería Schack dos mástiles monumentales, de diez metros de altura, coronados por el águila imperial y colocados sobre pedestales de bronce, cuya ejecución ha sido confiada al arquitecto Seidl y al escultor Waderé.

BERLIN.—Los salones artísticos berlineses han inaugurado sus exposiciones: en el de Schulte se admiran, entre otros, una *Fiesta de primavera*, de Alma Tadema; un *Paisaje de otoño*, de Bocklin, y varios cuadros notabilísimos de Fortuny, Pradilla, J. Benlliure, Gallegos, Fabrés, Rosa Bonheur, Lenbach y otros.



PANDORA, cuadro de Rossetti

ALSACIA.—Pronto se inaugurarán en Alsacia cuatro monumentos dedicados á otros tantos alsacianos ilustres: uno al escritor y político Carlos Grad, costeado por alsacianos, franceses y alemanes, que se ejecutará en París y se erigirá en Turkheim; otro en Kolmar, dedicado al físico Adolfo Hirn y modelado en París por Bartholdi, y en Estrasburgo uno á Víctor Nessler y otro á la familia de poetas Stober.

KARLSRUHE.—Con destino á la Galería de Bellas Artes se han comprado en el espacio de un año gran número de obras artísticas, entre las cuales merecen singular mención *Mañana de mayo*, de Baisch; *Incendio en una aldea*, de Bokelmann; *Retrato del emperador Guillermo II*, de Fernando Keller; *Santa Cecilia*, de W. Wolz, un paisaje escocés de H. Gude, cuadros de escenas animales de Roux, Deiker, Jutz y Frey, paisajes de Boehme, Fahrback, P. de Ravenstein y Riedmuller, cuadros de género de Emele y Eberle y el grupo escultórico de Bermann *Edipo resolviendo el enigma propuesto por la Esfinge*.

LEIPZIG.—El pintor Sinding ha terminado los trabajos preparativos del panorama de la batalla de Leipzig que pintará en el edificio destinado en aquella ciudad á esta clase de instalaciones. La pintura ocupará una superficie de 2.000 metros cuadrados y su coste será de 187.500 pesetas.

LONDRES.—El año que viene se celebrará probablemente una exposición de obras de arte y antigüedades cristianas, debida á la iniciativa del cardenal arzobispo Vaughan. El comité constituido para fomentar y llevar á cabo el proyecto, ha conseguido interesar en esta exposición al Papa, á varios soberanos extranjeros, conventos y particulares, lo cual permite asegurar que los objetos expuestos serán tan numerosos como interesantes. La exposición se verificará en Westminster y comprenderá, comenzando por los restos del arte romano cristiano, cuadros, monedas, esculturas, manuscritos, libros, bordados, ornamentos religiosos, etc., de todos los siglos y países.

PARÍS.—La cuestión hace tiempo pendiente entre el Louvre y la Galería Nacional de Londres acerca de cuál de los dos ejemplares de *La Virgen de las Rocas* de Leonardo de Vinci es el original, parece haberse resuelto en favor del museo parisien. En efecto, se ha encontrado un memorial dirigido por Leonardo de Vinci y Gian Ambroggio de Predis al duque de Milán, en el que los dos pintores se quejan de que los monjes franciscanos de aquella ciudad sólo quieren pagarles por la Madonna por encargo suyo pintada 25 ducados en vez de los 100 convenidos. El duque decidió que los pintores conservaran el original y entregaran una copia á los monjes; y como el cuadro

existente en el Louvre fué adquirido por éste mucho antes que el de Londres, el cual procedía de la iglesia de aquel convento, de aquí que parezca evidente que el primero sea el original y el último la copia que por mandato del duque mandaron sacar en su taller los pintores.

Teatros.—En el teatro de la Opera de Budapest se ha cantado con gran éxito la ópera de Massenet *La Navarraise*, que se estrenó durante el último verano en Londres. En breve se cantará también en la Ópera de Viena.

PARÍS.—Se han estrenado con éxito: en los Bouffes du Nord *L'empereur Napoléon*, drama épico en doce cuadros de Carlos Grammougin, que es una exposición de la epopeya imperial en escenas pintorescas, algunas de las cuales, como la del divorcio, la retirada de Rusia y la entrevista de Napoleón y el Papa, tienen gran interés dramático; en el Ambigu-Comique *Fee Printemps*, drama en ocho cuadros de Julio Mary, de argumento interesantísimo y abundante en escenas de gran fuerza dramática y en situaciones de extraordinario efecto, que hacen de la obra un verdadero melodrama; en el Odeón *Bertrande*, delicada comedia en un acto de Enrique de Noussane, y *Fiancée*, drama en cuatro actos de Daniel Lesueur; en Dejazet *L'infame de Claude*, parodia de la conocida comedia *La femme de Claude*, escrita en forma de revista y con bastante gracia por M. Buguet, y *Flagrant délit*, comedia bufa en tres actos de Decrancey; en los Bouffes Parisiens *L'enlèvement de Toledad*, opereta en tres actos, cuyo libro, de Fabricio Carré, recuerda ciertos episodios de la Exposición universal de París y está escrito con mucha gracia, y cuya música, del maestro Audrán, es alegre y agradable, como toda la que escribe el popular compositor; y en la Gaité la ópera cómica en cuatro actos *Rip*, reformada por sus autores Meilhac y Gille y el maestro Planquette.

MADRID.—Se han estrenado con buen éxito: en la Comedia *Servicio obligatorio*, comedia en tres actos, arreglo del Sr. Pina y Domínguez del vaudeville francés *Champignol malgré lui*, que tan celebrado fué en París durante la anterior temporada; en Lara *La joven América*, juguete en un acto, refundición de la comedia en dos actos *Madapolán, hermanos*, de los señores Taboada y González Llana; en Martín *Calar un novio*, graciosísimo juguete en un acto de los Sres. Perrin y Palacios; en Apolo *San Antonio de la Florida*, bonito cuadro de costumbres populares del tiempo de Fernando VII, cuyo libro, de acción sencilla y abundante en chistes, es del conocido escritor Eusebio Sierra, y cuya música del maestro Albéniz abunda en bellísimas melodías, está admirablemente instrumentada y contiene algunos números de carácter verdaderamente español; y en Romea *El tío Morrión ó la caja de sorpresas*, letra del Sr. Fernández de la Puente y música del maestro Chalons. El teatro Real ha abierto sus puertas, habiéndose cantado en la noche del estreno *Otelo*, de Verdi, en cuya ejecución alcanzaron muchos aplausos la señora Trazzini y el Sr. Menotti y sobre todo el director de orquesta, maestro Mugnone. En la Princesa actúa la compañía dirigida por María Guerrero y Ricardo Calvo. En Parish hacen las delicias del público Rosell, Ruiz de Arana, Leocadia Alba y la Segura, que además de las comedias más aplaudidas del repertorio moderno se proponen reproducir algunas zarzuelas, como *Genoveva de Bravante*, *La vuelta al mundo*, *Los sobrinos del capitán Grant*, etc.

BARCELONA.—En el Principal la aplaudida compañía que dirige María A. Tubau ha estrenado con muy buen éxito *Las ideas de la señora Aubray*, bonita comedia en cuatro actos de Dumas, hijo, arreglada al español por el Sr. López Guisjarro, y *Sergio Panine*, interesante comedia en cinco actos, tomada de la preciosa novela del mismo título de Jorge Ohnet. En el Eldorado ha sido recibida con gran aplauso la graciosa comedia en dos actos de Ramos Carrión y Vital Aza, titulada *Zaragüeta*. En Novedades se ha estrenado con buen éxito una comedia en tres actos, arreglo del francés por J. Ayné Ravell, titulada *Cada casa es un mon*.

Necrología.—Han fallecido:

Alberto Gili, célebre grabador italiano, director del Real Instituto de grabado de Roma.

Nataniel Pringsheim, famoso botánico alemán, muy conocido por sus notables trabajos sobre fisiología vegetal.

Norberto Goeneutte, dibujante y pintor francés, uno de los más celebrados artistas del Salón del Campo de Marte.

Olives Wendell Holmes, notable poeta y escritor norteamericano.



CABEZA DEL NIÑO JESÚS, fragmento del cuadro La Virgen de las Rocas, de Leonardo de Vinci, que se conserva en el Louvre.



CABEZA DE ÁNGEL, fragmento del cuadro La Virgen de las Rocas que se conserva en el Louvre

Guillermo Moon, inventor del sistema de su nombre de signos de escritura para los ciegos, que se emplea en 476 idiomas y dialectos.



¡Trato hecho! Aquí van los besos

LA TABERNA DE LAS TRES VIRTUDES

NOVELA ORIGINAL DE SAINT-JUIRS. — ILUSTRACIONES DE DANIEL URRABIETA VIERGE

(CONTINUACIÓN)

VIII

DONDE POISSÓN REPRESENTA UNA COMEDIA

Mientras Fleurbaix cuidaba de Aurora, á Poissón se le había ocurrido un singular proyecto. La aventura le interesaba, pero le placía mucho más conocer su desenlace. Para ello era necesario proseguirla. ¿Cómo? Nada tan sencillo. ¿No tenía, en la persona de Caldegás, todos los hilos de la trama? Pues bastaba servirse de ellos como conductores, hasta remontar á la mano que movía tales muñecos. Todo esto era aún del dominio de la comedia. «¡Somos ó no somos autores dramáticos!» se decía. Era llegado el caso de mostrar un poco de inventiva. A Poissón se le ocurrió una observación elemental. ¿No era Aurora la perseguida? Pues lo que convenía era sustituir á Aurora y continuar el viaje. Pero el papel de doncella, que Raimundo se disponía á representar, ofrecía inconveniente análogo al del *Amante indiscreto*: faltaba la ropa de mujer.

— ¡Ropa de mujer!, se decía Raimundo echando los ojos á las mozas de la posada. ¡Pues ahí tenemos dos, que bien pueden servirme! Vamos á ver, chiquela, déjame tu falda. ¡Y tú, buena moza, quítate el corsé! No habéis de perder en hermosura por andar un poco más ligeras, y en cambio yo sé quién parecerá más lindo tapándose un poco!.. ¡No digas que no, ea!.. Por una prenda de fustán, te daré otra de gro de Tours. Y á ti... ¿cómo te llamas? ¿Fauchón? Pues, bueno, preciosa Fauchón, á ti te doy un par de besos y una cruz de oro para adornar tu seno incitante...; ¡Trato hecho! Aquí van los besos... Vaya..., ya reiréis cuando sepáis en qué paró la cosa!.. Pero yo no os lo diré hasta la vuelta, por la sencilla razón de que ahora tampoco sé nada.

Durante esta charla, ayudaba á las mozas á desnudarse. Y éstas, que eran muy bonachonas, le dejaban hacer, riéndose como unas benditas. Una vez se hubo apoderado de aquellos desechos, confió Pochelú al hostelero y bajó á Caldegás al interior del coche, le sentó en la banqueta y dijo al postillón:

— ¡Andando!

¡El coche partió!

Raimundo, á solas con Caldegás, hablóle á corta diferencia en los siguientes términos:

— Camarada, te has dejado coger, esto es lo cierto; pero mira, conviene que sepas que yo no te tengo mala voluntad, ni ojeriza alguna. Soy buen muchacho,

y si me sirves bien, te soltaré. Ya ves que estos no son malos tratos. Bueno: pues óyeme: desde luego, quiero que me llesves adonde ibais con la señorita Vallombreuse... Ahora debo añadir que no me inspiras ninguna confianza, por lo cual he tomado esta daga que ves. ¿Te enteras? Es la de mi amigo, y si por casualidad te extravías, ó me tiendes un lazo, antes de caer en él, te atravieso. Conque



¿Quieres obedecerme, ó prefieres trabar conocimiento con esta hoja?

decide, porque yo no quiero atormentarte. ¿Quieres obedecerme, ó prefieres trabar conocimiento con esta hoja, que sin duda es de Toledo, como todas las buenas hojas?

Y para dar mayor fuerza á sus razones, Poissón amenazaba con el arma al pobre Caldegás, atado y estremecido de miedo.

— Juro por Dios y su Santísima Madre y toda la corte celestial que os serviré en todo, dijo el bandido.

— Entonces, ¿adónde vamos?

— Al castillo de Roquesante en Iveline.

— Hay un conde de Roquesante, me parece.

— No lo sé.

— Sí; hay uno; por cierto que es feísimo... Él te ordenó...

— No, señor; fué una señora.

— ¿Una señora? ¿Cómo se llamaba?

— No lo sé.

Poissón miró de soslayo al bandido.

— No lo sé; os lo juro. Sólo conozco el color de su dinero y de sus ojos.

Es una mujer rubia, joven y muy hermosa.

— En fin, repuso Poissón, ya sabremos si has dicho la verdad, porque vamos á verla. ¿Sin duda la encontraremos en el castillo?

— Allí me aguarda.

— Bueno, Caldegás; estoy contento de ti. Y para mostrarte mi satisfacción te voy á confiar un papel en una comedia que he inventado. Pero antes, permíteme observarte que tu porte deja mucho que desear. Con las mujeres hay que guardar ciertas formas, y no sería decente que te presentaras con semejante vestimenta. Vaya, dame tu sombrero, tu capa y tu ropilla.

— ¡Ah señor!.. Tengo las manos atadas.

— ¡Es verdad! Voy á desatarte, pero no olvides que conservo la daga.

— Os aseguro, señor, que no se me pasa por la cabeza resistir.

— Lo creo.

Poissón desató á Caldegás y obligóle á darle sus arreos de capitán.

— ¿Qué te parezco?, le preguntó, mientras se ponía sucesivamente las prendas

tenido siempre mucha afición á los disfraces. Si quieres complacerme, no te niegues á secundar mi capricho. De lo contrario, reñiremos.

— Ya veo, señor, que sois un hombre muy divertido y muy terrible. Haré cuanto queráis; pero la falda me está un poco corta.

— En materia de faldas, las cortas son las mejores.

Poissón ayudó á Caldegás á disfrazarse, y una vez lo tuvo vestido, contempló su obra.

— No sienta muy bien el disfraz á tu género de hermosura...; pero, en fin,



Poissón desató á Caldegás y obligóle á darle sus arreos de capitán



Lorenza, sorprendida, inquieta, abrió la portezuela del coche

de aquel arnés pintoresco y andrajoso. ¿No es verdad que tengo todo el aspecto de un canalla? Héteme vestido por completo, añadió, encasquetándose el sombrero de fieltro de Caldegás. Sin espejo, comprendo que he de tener malísima catadura, según me estás mirando. Has de saber, camarada, que no es esta la primera vez que me proveo de ropa pillándola al prójimo; aunque, si he de decirte la verdad, por regla general, la he elegido siempre en mejor estado... Pero ahora tú no puedes continuar en mangas de camisa. Mira, ponte esta falda y este corsé...

— Queréis que...

— Camarada, conmigo nadie se fastidia. Soy hombre travieso y alegre, y he

échate en la cabeza esta mantilla española que la señorita ha olvidado muy oportunamente, tápate la barba entre las blondas, y estarás desconocido. Las piernas, un poco largas, ¡já fe mía!, las envolverás en la manta del caballo que voy á pedir al postillón.

Durante estos preparativos, el coche había hecho su camino, y después de haber pasado por Limours, llegaba ya á Bonnelles, de modo que los viajeros se iban acercando al castillo de Roquesante.

— Ahora, dijo Poissón á su compañero, hay que disponer los últimos toques de nuestra comedia. ¿Has comprendido lo que espero de ti?

— Un poco.

— Pues voy á completar mis instrucciones. Por ahora, carísimo bandido, tú representas, aunque indigno, á la encantadora señorita Aurora de Vallombreuse, personaje que no habla. Llevas dos horas de síncope, y esto, naturalmente, te dispensa de decir esta boca es mía, mientras yo esté presente. Después, ya tu ingenio natural te dictará las réplicas adecuadas á tu situación. Por de pronto, tiéndete con indolencia en el fondo del carruaje, porque no estaría bien visto que una dama de tus campanillas ocupara la banqueta y un canalla como yo se pavoneara en el sitio de honor. ¡Ahí te recoges en un rincón, con el rostro pegado al forro de terciopelo; y con mucha gracia, dejas que caiga la mantilla de modo que te tape las espaldas, ¡esas espaldas que no se acaban nunca! ¡Vaya unas espaldas! ¿No podrías procurarte otras?.. La manta la subes hasta las rodillas... Perfectamente, muy bien... Ahora, señorita, hágase su merced el muerto.

Bajaron el puente levadizo del castillo de Roquesante y la puerta se abrió al ruido del coche.

Contemplando de una ojeada el castillo, Poissón se estremeció un poco: — ¡Vaya una fortaleza! Sé cómo entro, pero no sé cómo voy á salir.

Por fortuna para él, Lorenza, á quien importaba no meter en el secreto de sus proezas á la gente de la casa, aguardaba en pie, con la dueña y el conserje, junto á la primera poterna. A una seña de la dama, el coche se detuvo, y Poissón saltó á tierra y se colocó entre la condesa y la ventanilla del coche.

— Señora, la faena ha sido ruda, muy ruda, mucho más que la primera vez. El capitán está gravemente herido y Marmissolle tampoco salió bien librado...

Pero, en fin, hemos logrado lo que queríamos. La persona que aguardáis, y que he de entregaros á cambio de una cantidad...

A estas palabras, le pareció que en el fondo del coche alguien se removía; al bandido le sentaba muy mal que otro percibiese la prima, usurpando su lugar.

Poissón se volvió á él con viveza, y por debajo de la capa apuntó la daga al pecho de Caldegás.

— ¡La pobre señorita está sin conocimiento hace ya más de una hora, muy atacada de los nervios y gimoteando: ¡parte el corazón!

Caldegás, amenazado con el afilado acero, comprendió lo que el otro quería y soltó un sordo gruñido.

— Yo ya he despachado, dijo Poissón volviéndose, y en cuanto la señora se sirva entregarme la cantidad que debe y que aguarda Caldegás...

— Trae la bolsa, dijo Lorenza á la dueña.

— Aquí está, señora.

Mientras embolsaba el dinero, Poissón miró á la condesa de modo que no se le despintaran ya más sus características facciones, lo cual no había de ser difícil porque la extraordinaria hermosura de Lorenza era de las que se recuerdan siempre.

— Ahora, dijo Lorenza á Poissón, ayudadme á sacar del carruaje á la doncella.

— ¡Lo siento mucho, señora!, respondió Raimundo; pero no tengo corazón para tanto. ¡La pobre muchacha me da compasión!.. Por otra parte, he cumplido mi encargo y los compañeros me están aguardando impacientes.

En un par de zancadas, salió del castillo; corriendo cuanto pudo, se refugió en la obscuridad de un bosque vecino, y para mayor seguridad se internó en él, renunciando á seguir el camino trillado.



En un par de zancadas salió del castillo

Lorenza, sorprendida, inquieta, abrió la portezuela del coche, cogió por el brazo á la persona que parecía desmayada, y al contemplarla á la claridad de la luz, retrocedió desesperada, viéndose de manos á boca con el rostro atezado y barbudo de Caldegás.

(Continuará)

LAS LOCOMOTORAS

CON PICO

La locomotora de vapor, que parecía haber logrado una perfección relativa, es actualmente objeto de útiles perfeccionamientos, y los ingenieros, modificando sus formas exteriores, procuran reducir al mínimo la resistencia no pequeña que el viento opone á las máquinas en movimiento.

En este orden de ideas, la compañía de París-Lyón-Mediterráneo ha dado una vez más un excelente ejemplo de iniciativa mandando construir cuarenta locomotoras provistas de superficies curvas, en forma de *cortaviento*, á las que, tomándolo de un término norteamericano, se denomina *locomotoras, de pico*: una de estas máquinas ha verificado interesantes ensayos, que han dado resultados excelentes.

El sistema consiste en proveer de máscaras verticales inclinadas á 45° sobre el eje de la vía todas las piezas cilíndricas y verticales que ofrecen especialmente resistencia á la acción del viento, tales como la chimenea, la caldera, la garita del maquinista, etc. Estas disposiciones serán aún objeto de nuevas mejoras cuando los experimentos cuidadosamente realizados indiquen en qué sentido ha de dirigirse este sistema de protección.

La idea de dotar á las locomotoras de superficies de menor resistencia en forma de *prosa* no es nueva: la había entrevisto, según parece, desde un principio el ilustre Stephenson, ese genio de quien puede decirse que de una vez trazó todo el programa de las locomotoras más perfeccionadas hasta en sus menores detalles.

Y sin embargo, hase retardado durante mucho tiempo la aplicación de tales superficies, lo cual se explica, no porque se desdeñara tal progreso, sino porque la disposición de las piezas en forma de *cortaviento* sólo es realmente ventajosa para la realización de grandes velocidades; de aquí que haya sido olvidado en muchos años lo que hoy por necesidad se impone.

Conviene á este propósito recordar los experimentos hechos en 1887 por el ingeniero Ricour, experimentos que han definido y determinado la evolución que en estos momentos se verifica.

En 1890 practicó ensayos análogos M. Desdouits, ingeniero jefe de los ferrocarriles del Estado, poniendo en una máquina superficies de menor resistencia, y puesta á prueba la locomotora durante un período largo, ó sea en un recorrido total de 300.000 kilómetros, la economía de combustible fué de 6 á 8 por 100 y algunas veces de 12 por 100. Bueno es consignar, sin embargo, que el maquinista y el fogonero encargados de aquella máquina eran excelentes. La medición directa de las resistencias á la velocidad de marcha de 72 kilómetros por hora con un peso de arrastre de 120 toneladas, puso de manifiesto un beneficio de 9 á 10 por 100; pero aun admitiendo como término medio un beneficio de 4 á 5 por 100, como consecuencia del empleo de las superficies de menor resistencia, todavía es más de lo que pueden dar los sistemas de locomotoras Compound y otras cuyo uso, por otra parte, trae consigo grandes complicaciones de mecanismo y de funcionamiento.

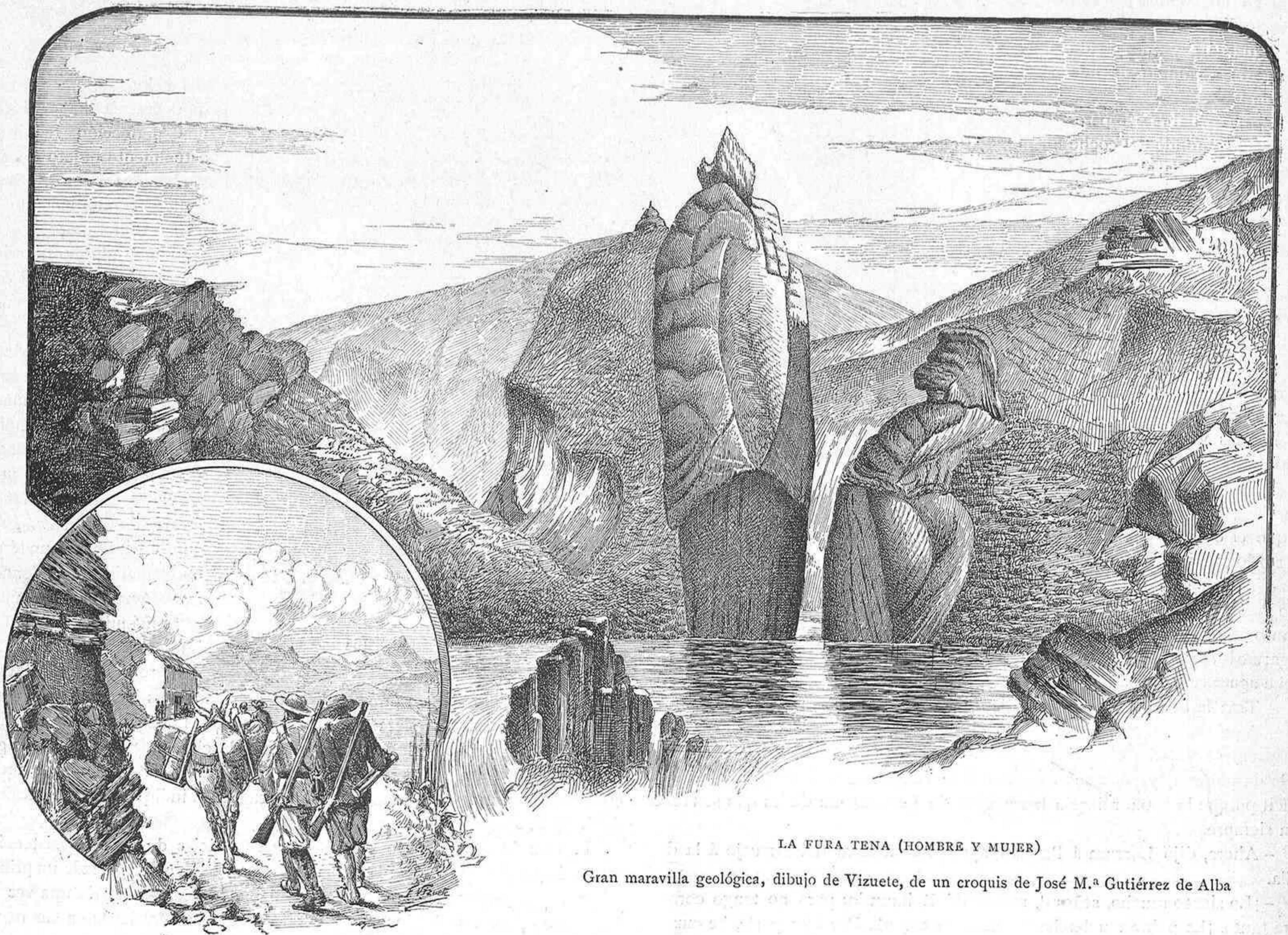
M. Desdouits verificó también un experimento de otro género, muy curioso, que conviene referir: hizo marchar á la velocidad de 60 kilómetros por hora una locomotora enganchada á un tren; delante de ella y á una corta distancia corría libremente otra locomotora que la protegía. En estas condiciones la disminución de resistencia comprobada en la locomotora del tren fué de 275 kilogramos.

Estas diversas observaciones y los experimentos que hemos descrito permiten esperar que la compañía París-Lyón-Mediterráneo se felicitará de poner en circulación esas cuarenta locomotoras que tan justamente han excitado la pública curiosidad. Para formar los trenes muy rápidos que el porvenir nos reserva, faltará sólo emplear los largos vagones del modelo de vagones-restaurants y de vagones de circulación interior que hoy vemos en las principales líneas férreas. Convendrá, además, cerrar con una especie de biombos los intervalos entre vagón y vagón que permiten al viento obrar sobre las superficies planas de los coches en el sentido del movimiento y producir por ende efectos retardatorios en su marcha.

(De La Nature)



Lorenza aguardaba en pie, con la dueña y el conserje, junto á la primera poterna



LA FURA TENA (HOMBRE Y MUJER)

Gran maravilla geológica, dibujo de Vizúete, de un croquis de José M.^a Gutiérrez de Alba

SECCIÓN AMERICANA

RECUERDOS DE COLOMBIA

LA FURA TENA (HOMBRE Y MUJER)

La república de Colombia, que se llamó Nuevo Reino de Granada mientras fué colonia española, es una de las regiones de nuestro globo donde parece que la naturaleza se ha complacido en acumular sus más portentosas maravillas.

Conteniendo en su territorio el gran nudo, donde la cordillera andina se divide en tres ramales, al terminar el extremo Norte de la América del Sur, ostenta en su relieve muchas montañas ignívolas, algunas de las cuales elevan sus crestas á más de 8.000 metros de altura, dejando escapar constantemente penachos de humo al través de su espeso manto de nieves eternas. Su territorio se halla surcado por caudalosos ríos, tributarios de las mayores corrientes del mundo, como el Orinoco y el Amazonas, y está cubierto de bosques seculares que producen espontáneamente el cacao, la zarzaparrilla, la quina y otras muchas plantas útiles, y preciosas maderas, como la caoba, el cedro y el ébano. Las llanuras extensas de su región oriental ofrecen, en apretadas capas, succulentas gramíneas que por sí solas pueden alimentar muchos millones de animales útiles, y en ellas pueden implantarse varios cultivos propios del clima con la seguridad de obtener muy grandes productos. Su riqueza mineralógica es tal, que, bien explotada, habría para satisfacer la ambición de los más codiciosos; y aquella tierra, bendita de Dios, donde se conservan más puros que en ninguna otra de nuestras antiguas colonias el carácter hidalgo y las costumbres caballerescas de nuestros mejores tiempos, está poblada de curiosidades geológicas que producen asombro, consistentes en monolitos colosales, en profundas y extrañas cavernas, en ríos que llevan en disolución cantidades enormes de ácido sulfúrico y en corrientes caudalosas que se precipitan desde alturas enormes, ofreciendo en su caída fuerzas gratuitas que más tarde aprovechará beneficiosamente el hombre.

Entre todas estas curiosidades hay una que llama-

ba poderosamente mi atención, que tal vez no ha sido conocida por los viajeros más notables que han visitado á Colombia, y que muy pocos de los mismos hijos del país han ido á admirar, por las grandes dificultades que oponen á su aproximación el clima insalubre, la aspereza del terreno y la falta absoluta de caminos.

Distínguese entre los naturales esta maravilla geológica con el nombre de FURA TENA, que en el lenguaje de los indígenas equivale á *hombre y mujer*; y en efecto, á cierta distancia, parece como que la naturaleza, por un capricho inexplicable, hubiera querido reproducir la forma humana, de un tamaño cien veces colosal, en las duras rocas de que está formado uno de los ramales de aquella imponente y elevadísima cordillera.

Mi deseo de visitar aquel monumento era intensísimo; y habiendo tenido que sufrir muy graves molestias para llegar hasta la antigua ciudad de los Muzos, hoy reducida á miserable aldea, á mi paso para las minas de esmeraldas tan justamente celebradas, caminando por trochas inverosímiles, llenas de atascaderos y de barrancos, donde se expone la vida á cada instante, á pesar del instinto y la agilidad de las mulas acostumbradas á caminar por aquellos derrumbaderos, aproveché la ocasión de ballarme cerca de la renombrada maravilla para dirigirme allá con mis compañeros, saliéndonos del mal llamado camino y tomando una trocha casi borrada en cuyos pasos más difíciles era preciso caminar á pie por evitar grandes peligros.

A la caída de la tarde llegamos cansados y hambrientos á una miserable choza habitada por una familia indígena, cuyas privaciones, unidas al clima mortífero de aquellos lugares, en que la humedad y el calor son excesivos y donde el aire se renueva con mucha dificultad por la configuración del terreno y lo elevado y tupido de los bosques, tenían convertidos á aquellos infelices seres en esqueletos ambulantes.

Allí pasamos la noche con indecible incomodidad once personas amontonadas en una choza estrecha, casi sin paredes, con el techo de paja agujereado por todas partes, amenazando ruina, y lo que es peor, lleno de insectos de varias especies.

Apenas fué de día y pudimos tomar un ligero desayuno, nos encaminamos á pie hacia la cuenca del

río Minero, en cuyos bordes se levanta la gran maravilla geológica que deseábamos contemplar; y para llegar á un sitio á propósito tuvimos que andar más de tres horas, precedidos de un guía que iba abriéndonos paso entre la maleza á filo de machete.

El gran desnivel de los cerros que teníamos que atravesar, algunos de faldas casi verticales; el calor insufrible, que á las nueve de la mañana llegó á 32° del centígrado; el trabajo de ir desviando la maleza; el temor de encontrar alguno de los reptiles venenosos que por allí abundan, y el cuidado de conservar el equilibrio para no rodar hasta el fondo de algún horrible despeñadero, nos hicieron pasar horas muy amargas.

Por fin llegamos á un lugar casi desprovisto de árboles, á la orilla derecha del río, y se presentó á nuestros ojos un panorama que pagó en un momento con usura todas nuestras penalidades. A nuestros pies se deslizaba el ya caudaloso río Minero como una ancha cinta de plata. Sus aguas, casi siempre turbias, corren por allí con gran ruido y cubiertas de blanca espuma por la mucha inclinación del álveo, batiendo sin cesar una y otra orilla y desprendiendo algunas veces grandes peñones que van á aumentar las sinuosidades del fondo. A distancia de más de cien metros se levantaban las enormes masas de FURA TENA como una visión fantástica.

FURA ó el *hombre*, que ocupa la margen izquierda, consiste en una especie de pirámide que hasta cierto punto afecta la forma de un gigante descomunal, envuelto en un manto que lo cubre en sus dos terceras partes; el tercio inferior semeja una túnica de color más obscuro. La cúspide de la pirámide figura la cabeza, cubierta de un gorro ó casquete, piramidal también, y mide toda ella, según la comisión corográfica dirigida por el general Codazzi, la enorme altura de 625 metros sobre el nivel del río; esto es, seis veces la altura de nuestras torres más elevadas.

La TENA ó *mujer* se alza en la orilla derecha y está separada en su base de la otra figura por la distancia de unos treinta metros, que es la anchura del río, formando entre ambas una especie de estrecho por donde las aguas se precipitan tumultuosas. Esta figura, que sólo mide 380 metros, afecta también la forma humana, y parece como una mujer sentada en la roca adyacente, apoyando el brazo derecho sobre un escudo proporcionado á su estatura, con manto

y túnica algo semejantes á los de su compañero y cubierta la cabeza con un casco romano. Ambas figuras parece que se apoyan en la inmensa mole de rocas que tienen á su espalda, y por un lado y otro se ven las empinadas faldas de otros cerros, no menos escarpados, que constituyen una región casi inabordable, llamada en el país el *otro mundo*, donde la tradición coloca riquezas inmensas, en minas de oro, que los indios salvajes sabían explotar y explotaban desde mucho antes del descubrimiento y conquista de aquellas tierras.

En vano quisimos acercarnos al lecho del río para apreciar en lo posible la formación geológica de sus orillas. La inclinación del suelo, por una parte, y los

derrumbes, por otra, nos lo impidieron de una manera absoluta. Sólo pudimos coleccionar, por el terreno que pisábamos, por el aspecto de los cortes que se hallaban á menor distancia y por la semejanza con otros ya conocidos, que la parte superior se halla formada de capas de arcilla esquistosa, mezclada de arena, y que aquellas masas, que descansan sobre bases graníticas, se componen de estratos enormes de pizarra carbonífera, de conglomerado arenisco y de caliza muy compacta. Aquellas capas enormes no ofrecen todas igual densidad ni colocación simétrica: todo está allí trastornado y revuelto, y la discordancia es tal, que mientras que unas aparecen casi horizontales, en un corto espacio, otras buzan más ó me-

nos en diferentes direcciones, otras están enteramente verticales, y muchas veces se hallan superpuestas en un lado rocas que á corta distancia ocupan lechos inferiores.

¿Cómo pudo formarse aquella abertura por donde pasa el río Minero? Sólo Dios lo sabe. Lo cierto es que la *Fura Tena*, que se halla en el corazón de Colombia, á unos 140 kilómetros de la capital, es un monumento geológico de primer orden y una imponente maravilla, digna de la atención del viajero curioso y del estudio de los hombres de ciencia.

JOSÉ M.^a GUTIÉRREZ DE ALBA

(Extractado de mis *Impresiones de Viaje*, inéditas.)

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACION ARTÍSTICA diríjase para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Caumartin, núm. 61, París.—Las casas españolas pueden hacerlo en la oficina de publicidad de los Sres. Calvet y Rialp, Paseo de Gracia, núm. 21

PAPEL ANTI-ASMATICOS BARRAL
 PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
 EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL
 disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
 DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUZE-ALBESPEYRES
 78, Faub. Saint-Denis
 PARIS
 y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTITION
 FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER
 Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION
 EXIJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
 Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

PUREZA DEL CUTIS
 — LAIT ANTÉPHELIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
 para ó mezclada con agua, dirige
 PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
 SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
 ARRUGAS PRECOCES
 EFLORESCENCIAS
 ROJECES
 y conserva el cutis limpio y sano

GRAJEAS DEMAZIÈRE
CÁSCARA SAGRADA IODURO de HIERRO y CÁSCARA
 Dosadas á 0 gr. 125 de Polvo. Verdadero específico del
ESTREÑIMIENTO
 HABITUAL
 PARIS, G. DEMAZIÈRE, 71, Aven. de Villiers. — Muestras gratis á los Médicos.
 Depósito en todas las principales Farmacias.

Enfermedades de la Vegiga
 Arenilla, Mal de piedra, Incontinencia,
 Retención, Cólicos nefríticos, curados por las
PÍLDORAS BENZOICAS ROCHER
 Fl. 5 francos. ROCHER, farmacéutico, 112, r. Turenne, París.
 Léase con atención el folleto ilustrado que se remite contra envío de 1 Peseta.
 En Barcelona: Vicente Ferrer

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO
 DE VIVAS PEREZ
 Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina. Recomendados por la Real Academia de Medicina.

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de Indisposiciones del Tubo Digestivo, Vómitos, Diarreas de los Tísicos, de los Viejos, de los Niños, y del público tanto favor por sus Cólera, Tifus, Disentería, Vómitos buenos y brillantes resultados, que de las Embarazadas y de los Niños, son la admiración de los enfermos.



Catarros y Úlceras del Estómago, Piroxis con Eructos Fétidos, Reumatismo y Afecciones Húmedas de la piel. Ningún remedio alcanzó de los médicos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DEL MUNDO.

España, Almería, Laboratorio Vivas Pérez, de donde se envían muestras á quien las pida.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.^r FRANCK
 ESTREÑIMIENTO, Jaqueca, Marestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores) PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.

Las Personas que conocen las **PÍLDORAS DE HAUT DE PARIS** no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el causante que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CEREBRINA
 REMEDIO SEGURO CONTRA LAS **JAQUECAS Y NEURALGIAS**
 Suprimen los Cólicos periódicos E. FOURNIER Farm.^a 114, Rue de Provence, en PARIS y MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias Desconfiar de las Imitaciones.

EL APIOL DE LOS DOCTORES JORET Y HOMOLLE
 REGULARIZA LAS EPOCAS. IMPIDE LOS DOLORES. RETRASOS, SUPRESIONES, &c.
 Dosis: una ó dos capsulas mañana y tarde. FRASCO 4/50. TODAS FARMACIAS.
 MEDALLA de ORO, Exposición de ANVERS 1894.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
 Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA PREMIO DEL INSTITUTO AL D.^r CORVISART, EN 1856
 Medallas en las Exposiciones internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878
 SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS **DISPEPSIAS GASTRITIS - GASTRALGIAS DIGESTION LENTAS Y PENOSAS FALTA DE APETITO** Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION BAJO LA FORMA DE **ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT VINO. de PEPSINA BOUDAULT POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT**
 PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazon, Hidropesias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.
 Empleado con el mejor exito
 El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.
Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ
 Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.
Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.
 Medalla de Oro de la S.^{ad} de E.^{ia} de Paris LABELONYE y C.^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

CARNE, HIERRO y QUINA
 El Alimento mas fortificante unido á los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
 Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de exito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias medicas preuban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Esquistismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y descolorida: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.
 Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD.
 SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXIJASE el nombre y la firma AROUD

VELOUTINE FAY POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con bismuto por **Ch. Fay**, perfumista 9, Rue de la Paix, PARIS
 El mejor y mas célebre polvo de tocador

LIBROS ENVIADOS A ESTA REDACCIÓN

POR AUTORES Ó EDITORES

ENRIQUETA FABER, ensayo de novela histórica por *Andrés Clemente Vázquez*. — La heroína de esta novela histórica sobre asuntos cubanos es la célebre Enriqueta Faber que vestida de hombre estudió medicina en París, asistió como cirujano á las principales batallas de Napoleón I y fué después á Santiago de Cuba y Baracoa, en donde no sólo siguió figurando como hombre, sino que se casó con una señorita hija del país y de la mejor sociedad, por lo que fué procesada y condenada como sacrilega á la pena de diez años de reclusión, que luego se le conmutó por la de destierro. Enriqueta Faber terminó sus días siendo hermana de la Caridad en México. Este asunto tan novelesco, aunque rigurosamente histórico, está combinado con multitud de episodios interesantes en los cuales se estudia el período del primer imperio y se hacen desfilar ante los ojos del lector los personajes y los hechos más culminantes de la vida cubana durante la primera mitad del siglo. El autor de *Enriqueta Faber* está hoy reputado como el más fecundo de los escritores latino-americanos, y así se consigna en el informe oficial que de la isla de Cuba se remitió á la Real Academia Española para la *Antología cubana*, con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América: en la novela que nos ocupa luce el Sr. Vázquez la elegancia y brillantez de su estilo y el profundo conocimiento de las costumbres cubanas, y expone atinadas observaciones sobre la desigualdad de condiciones entre los dos sexos, defendiendo la igualdad absoluta de derechos del hombre y de la mujer. La novela, elegantemente impresa en «La Universal», de la Habana, véndese en aquella ciudad en casa del autor, Neptuno, 48, y en las principales librerías al precio de un peso en la isla de Cuba y en España y el extranjero un peso cincuenta centavos.

PROGRAMA DE COMPOSICIÓN DECORATIVA, por *D. Francisco de A. López*. — Entre las reformas recientemente decretadas por el ministerio de Fomento sobre la enseñanza de la Escuela Central de Artes y Oficios hay la creación de la cátedra de Composición



GAMO ATACADO POR UN ÁGUILA, grupo en yeso de José Campeny
(de fotografía de los Sres. Pauli y Bartrina)

decorativa, asignatura de indiscutible importancia. Con este motivo, el profesor por oposición de dibujo de ornamentación y dibujo de la Escuela de Artes y Oficios de Logroño ha publicado un programa de aquella que, en nuestro concepto, merece alabanzas por el método que en él ha presidido y por el acierto con que están agrupadas y tratadas las distintas materias, que revelan en su autor conocimientos sólidos y estudios profundos. El programa ha sido impreso en Madrid en el establecimiento de J. Fernández, Santa Catalina, 14.

INTRODUCCIÓN. POESÍAS. EL VÉRTIGO DEL PECADO, por *José M. Salaberría & Ipenza*. — El distinguido poeta guipuzcoano Sr. Salaberría ha reunido en un pequeño volumen varias de sus poesías y un poema: unas y otro están escritos en diversidad de metros, abundan en pensamientos elevados y tienen trozos muy inspirados. Véndese la obra al precio de 1'50 pesetas en las principales librerías y en casa del autor, calle Puyndo, 45, 2.º, San Sebastián.

FORTUNA, por *Enrique Pérez Escrich*. — RAYOS DE LUZ, por *A. Lasso de la Vega*. — Forman estas dos obras los tomos 13 y 14 de la Colección Diamante que con tanto éxito publica el conocido editor barcelonés D. Inocente López. *Fortuna* y las demás narraciones tituladas *Sangre cazadora*, *El placer de no hacer nada*, *La Valenciana* y *Nerón*, *Moratín* y *Comella*, que completan el tomo, son á cual más interesantes y están tan admirablemente escritas, como todo lo que sale de la pluma del ilustre decano de nuestros primeros novelistas, el más popular sin duda de los escritores españoles, el Sr. Pérez Escrich, cuyo nombre es por sí solo el mejor elogio de cuanto lleva estampada su firma. Con el título de *Rayos de luz* ha reunido el inspirado poeta D. Angel Lasso de la Vega algunas traducciones de los más célebres poetas extranjeros, como Schiller, Goethe, Heine, Dante, Tasso, Petrarca, Milton, Byron, W. Cooper, Moore, Lamartine, Musset, Víctor Hugo y otros no menos notables. Las traducciones del Sr. Lasso, al par que conservan fielmente todas las bellezas de las poesías traducidas, tienen la espontaneidad de composiciones originales. Véndense estos dos tomos, como todos los de la Colección Diamante, en las principales librerías á dos reales uno.

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en la ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA diríjase para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Caumartin, núm. 61, París. — Las casas españolas pueden hacerlo en la oficina de publicidad de los Sres. Calvet y Rialp, Paseo de Gracia, núm. 21

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE & C^{ie}, 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

GRAJEAS DEMAZIÈRE

CÁSCARA SAGRADA

Dosadas á 0 gr. 125 de Polvo.

Verdadero espediente del

ESTREÑIMIENTO

MASIBUAL

PARIS, G. DEMAZIÈRE, 71, Avenue de Villiers. — Huéstras grátis á los Médicos.

Depósito en todas las principales Farmacias.

IODURO de HIERRO y CÁSCARA

0 gr. 10 de Ioduro, 0 gr. 03 de Cáscara.

Elmas ACTIVO de los FERRUGINOSOS

No produce estreñimiento.

PARIS, G. DEMAZIÈRE, 71, Avenue de Villiers. — Huéstras grátis á los Médicos.

Depósito en todas las principales Farmacias.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estómago* y los *intestinos*. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz. — PREGIO: 12 REALES.

Exigir en el rotulo a firma

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendadas contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para rápida curacion de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.

Depósito en todas las Farmacias

PARIS, 81, Rue de Selne.

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

Con Ioduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA

COLORES PALIDOS

RAQUITISMOS

ESCRÓFULOS

TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exigir la Firma y el Sello de Garantia. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD

Comprimidos

de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS

DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES,

UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo

y el mas poderoso medicamento.

CONTRA EL DOLOR

Exigir la Firma y el Sello de Garantia. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

REMEDIO de ABISINIA EXIBARD

En Polvos y Cigarrillos Alivia y Cura CATARRO, BRONQUITIS, OPRESION

ASMA y toda afección Espasmódica de las vias respiratorias.

25 años de éxito. Med. Oro y Plata.

J. FERRÉ y C^{ie}, P^{os}, 102, R. Richelieu, Paris.

QUINA ANTI-ROCHER

FRASCO: 3'50. Expedición franco de dos frascos

contra 5 fr. — Deposito ROCHER, Farmaceutico,

112, Rue de Turenne, PARIS, y FARMACIAS.

Envío gratis y franco de un estudio interesante

indicando causas y consecuencias de la DIABETIS.

En Barcelona: Vicente Ferrer

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero) Para los brazos, empléese el *PILIVORE DUSSEY*, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN